*

Saliendo de la Tecnocracia

*

Texto de Derrick Broze

theConsciousResistance.com

*

Traducido por Valentín Piedraviva

para la Biblioteca Cósmica:

laBibliotecaCosmica.neocities.org

*

La Biblioteca Cósmica es una biblioteca digital libre y gratuita, con libros que se pueden descargar, imprimir, vender y compartir por cualquier medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o como sea.

Todo disponible en la página web laBibliotecaCosmica.neocities.org, donde también estarán disponibles las próximas ediciones de este libro (mejoradas y con menos errores de tipeo).

Índice

Saliendo de la Tecnocracia **2**

Parte 1: Tecnocracia, Contra-Economía y el futuro de la libertad 8

¿Qué es una tecnocracia? . 9

Contra-Economía y Agorismo 25

Comprendiendo el agorismo. 34

Agorismo vertical y horizontal 49

Los desafíos (y soluciones) de vivir el estilo de vida contra-económico 62

Parte 2: Contra-Economía como solución a la tecnocracia . 73

Contra-Economía en la era digital 73

La Comunidad Contra-Económica: Células Libres 111
El Viaducto Subterráneo Contra-Económico 126
Pensamientos finales sobre sobrevivir la distopía digital 135
Sobre Derrick Broze 145
Sobre esta traducción 146

Saliendo de la Tecnocracia

> Basado en el libro *How to Opt-Out of the Technocratic State*, por Derrick Broze

Mientras la humanidad se acerca a la tercer década del siglo veintiuno, nos encontramos en el precipicio de una Era Tecnocrática en la cual la inteligencia artificial, las tecnologías inteligentes y la "Internet de las Cosas" se convierten en parte de la vida diaria. Esas tecnologías proveen beneficios, pero tienen un costo: corporaciones, gobiernos, sistemas penitenciarios y hackers son entidades capaces de monitorear nuestras vidas en todo momento. Las corporaciones y los gobiernos están logrando usar ciertas tecnologías de una forma que les permite diseñar nuestra sociedad como si fueran sus ingenieros: ingenieros sociales. El

concepto de "crédito social"[1] se vuelve cada vez más popular, y la probabilidad de que los ciudadanos sufran consecuencias negativas por decidir hablar sobre temas controversiales o criticar autoridades no deja de aumentar.

Este cambio hacia un mundo en el que la tecnología digital es la solución para todos nuestros problemas está siendo direccionado por el sector de las industrias tecnológicas. Los dirigentes de las corporaciones transnacionales y sus socios gubernamentales han estado trabajando para introducir

[1] Un sistema de crédito social es uno en el cual el estado asigna a cada ciudadano un "puntaje social", que disminuye al participar en actividades ilegales o penalizadas, y aumenta al seguir las recomendaciones del gobierno en las decisiones de la vida diaria. Ese puntaje se usa luego para otorgar o denegar servicios sociales y derechos cívicos a los ciudadanos. Un sistema así ya es usado por el gobierno chino y está siendo propuesto alrededor del mundo. - N. del T.

esas tecnologías digitales en cada aspecto de las vidas de la gente. El mundo que prevén es uno en el que os científicos y tecnólogos componen una clase social de élite capaz de decidir el futuro de la humanidad. Mientras las tecnologías digitales producidas por esas industrias han emergido sólo en las últimas décadas, muchas de las principales figuras industriales y gubernamentales son guiadas por una filosofía que existe hace más de un siglo.

La filosofía de proponer un gobierno de expertos tecnológicos y científicos es conocida como *tecnocracia*. Como veremos en los próximos capítulos, las ideas que son la base de esa corriente del pensamiento han estado silenciosamente influyendo a los líderes mundiales por décadas. **¿Es esa ideología política nacida en el siglo veinte una fuerza que guía nuestra marcha hacia una distopía digital? ¿Cuáles son las consecuencias para un**

mundo que está siempre conectado y online? ¿Cómo pueden mantenerse la privacidad y la libertad en una sociedad basada en el monitoreo masivo, el control tecnológico y la pérdida de la individualidad?

Yo creo que las respuestas a esas preguntas se pueden encontrar en las páginas escritas por el filósofo político Samuel Edward Konkin III. Konkin fue un activista durante la década de 1960 cuando en Estados Unidos se hablaba mucho de revolución. Él creía que usar la violencia para destronar al estado sólo resultaría en la aparición de un nuevo líder que pasaría a ocupar el mismo trono y continuar las mismas falsedades. Konkin también rechazaba la idea de votar, viéndola como una participación en un sistema inmoral así como una estrategia inadecuada para lograr un cambio duradero. En vez de votar o usar la violencia, Konkin propuso

un tercer camino hacia la libertad, y lo llamó Contra-Economía - y más específicamente Agorismo. En los próximos capítulos vamos a explorar esas ideas en más detalle.

La posibilidad de arribar a las ideas de libertad propuestas por Konkin depende del nivel de conciencia de la gente. Una vez que una cantidad suficiente de gente sea educada sobre los peligros de la Era Tecnocrática, es necesario comprender el poder de la no-cooperación. Si una masa de personas logra encontrar formas de evadir el estado corporativo digital, entonces será posible aprovechar el poder de la contra-economía. Podemos crear más libertad y oportunidades para vivir las vidas de abundancia que buscamos.

La oportunidad no es muy amplia, pero tenemos la posibilidad de alejarnos de la red de control estatal. El sistema de crédito so-

cial que hoy es usado en China será usado pronto en los EEUU y en el resto del "mundo civilizado". Se ha hecho casi imposible vivir una vida que no esté monitoreada y analizada de la cuna a la tumba. Si queremos sobrevivir a esta grilla de control tecnocrático corporativo y estatal, creo que debemos aprovechar las soluciones identificadas por Samuel E. Konkin III. Es momento de reconocer que el Agorismo y la Contra-Economía son las soluciones a nuestros problemas.

Una nota final: Mientras escribo estas palabras en diciembre de 2019, lo hago sabiendo que la tecnología digital está evolucionando exponencialmente. Las invasivas tecnologías de hoy podrían parecer insignificantes o arcaicas para quien lea esto en 2025. Admito también que las soluciones contenidas en este libro podrían quedas obsoletas en menos de una década, dependiendo de la dirección que tome

nuestro mundo tecnológico. Aún así, más allá de cómo se vea el futuro, mi mensaje es **nunca se rindan**. Encuentren formas de adaptarse. Construyan comunidades con gente de ideas similares. Mantengan la llama de la libertad viva en sus corazones y en sus mentes. Mientras el espíritu humano desee ser libre, podremos encontrar formas de superar cualquier adversidad. No importa en qué año encuentren este libro: por favor úsenlo como inspiración y como una base sobre la cual construir. **El futuro de la humanidad está en sus manos**.

- Derrick Broze, enero de 2020

Parte 1: Tecnocracia, Contra-Economía y el futuro de la libertad

Los próximos capítulos ofrecen una breve introducción a varios conceptos, incluyendo Tecnocracia, Contra-Economía, y

Agorismo. Con el ánimo de llegar a los aspectos prácticos de esta presentación, no daré más que un resumen de esas ideas. Para quienes busquen comprender las mayores implicaciones del movimiento tecnocrático recomiendo leer al autor Patrick Wood. Para comprender más a fondo la Contra-Economía y el Agorismo, recomiendo mi propio libro, *Manifesto of The Free Humans*[2], y los libros de Samuel Konkin. [También recomiendo el último libro -inconcluso- de Konkin, que está incluido en la Parte 3 del libro How to Opt-Out of the Technocratic State.][3]

¿Qué es una tecnocracia?

A principios del siglo veinte, apareció un movimiento desarrollado alrededor de una teoría política conocida como tecnocracia, un sistema donde la administración

[2] https://theConsciousResistance.com/books

[3] https://theConsciousResistance.com/howto

gubernamental es manejada por expertos técnicos, generalmente a través de soluciones tecnológicas. Los defensores de la tecnocracia aseguraban que el concepto llevaría a una mejor administración de recursos y a la protección del planeta. Pero este sistema de gobierno por expertos técnicos y sus tecnologías también llevaría a una pérdida de privacidad, aumento de la centralización, y a la administración de toda actividad humana. Aunque el término parece haber sido parcialmente olvidado, la filosofía tecnocrática y sus influencias pueden verse a lo largo de nuestro moderno mundo digital.

Uno de los más influyentes defensores de la tecnocracia fue un hombre llamado Howard Scott, un escritor que fundó la Alianza Técnica en New York City en 1919. Scott creía que los dueños de negocios no tenían los conocimientos y los datos necesarios para dar forma a sus industrias,

y que esas industrias deberían ser entregadas a los ingenieros. En 1932 Scott y su colega tecnócrata Walter Rautenstrauch formaron el Comité sobre Tecnocracia, en la Universidad de Columbia. El grupo eventualmente se desintegró, Scott pasó a liderar Tecnocracia Inc. y el tecnócrata Harold Loeb quedó a cargo del Comité Continental sobre Tecnocracia.

En 1938, Tecnocracia Inc. hizo una publicación que esbozó su visión para una tecnocracia (énfasis agregado por mí):

"**La tecnocracia es la ciencia de la ingeniería social, la operación científica del mecanismo social entero para producir y distribuir bienes y servicios a toda la población de este continente**. *Por primera vez en la historia humana, el problema será tratado como un problema científico, técnico, ingenieril. No habrá lugar para política o políticos, finanzas o financieros, estafas*

o estafadores. La tecnocracia afirma que este método de operar el mecanismo social del continente norteamericano es ahora una obligación, ya que hemos pasado de un estado de escasez real a un estado presente de potencial abundancia en el cual nos vemos atados a una escasez artificial forzada para mantener la continuidad de un Sistema de Precios que sólo puede distribuir bienes sólo a través de un medio de intercambio.

La tecnocracia afirma que el precio y la abundancia son incompatibles; a mayor abundancia, menores precios. En una abundancia real no puede haber precios en absoluto. ***La verdadera abundancia sólo puede lograrse al abandonar la interferencia del control de precios y sustituyéndolo por un sistema científico de producción y distribución. La tecnocracia manejará la distribución por medio de un Certificado***

de Distribución disponible para cada ciudadano del nacimiento a la tumba*. El Tecnato abarcará todo el Continente Americano desde Panamá hasta el Polo Norte, porque los recursos y las fronteras naturales de esa área la hacen una unidad geográfica independiente y auto-sostenible.*

Los tecnócratas publicitaron su visión de un mundo centralmente planeado en libros, conferencias, clubes y partidos políticos. Eso resultó en un breve período de popularidad en EEUU y Canadá en los años siguientes a la Gran Depresión de 1929. Mientras los políticos y los economistas buscaban soluciones a la calamidad financiera, los tecnócratas imaginaban un mundo en el que los políticos y los dueños de negocios eran reemplazados por científicos, ingenieros y otros expertos técnicos para administrar la economía.

Pero en la década de 1940 el interés popular por el movimiento tecnócrata pareció disiparse. Algunos investigadores le echaron la culpa a la falta de una teoría política coherente capaz de lograr un cambio, mientras otros decían que el presidente Roosevelt y sus políticas proveyeron una solución alternativa a las dificultades financieras. De cualquier manera, la tecnocracia dejó de ser un tema político popular, aunque la revolución industrial gestaba nuevas tecnologías y riqueza sin precedentes para quienes controlen esas tecnologías.

Las ideas base de la visión tecnocrática recibieron un apoyo notable en 1970 cuando el científico político Zbigniew Brzezinski publicó su libro *Entre Dos Eras: El Rol de EEUU en la Era Tecnotrónica* [Between Two Ages: America's Role in the Technetronic Era]. Brzezinski será un nombre conocido para quienes tengan experiencia estudiando a las élites políticas. Hasta su

muerte en 2018, Brzezinski fue un diplómata que se manejaba en los mismos círculos que el ex Secretario de Estado y acusado criminal de guerra Henry Kissinger y David Rockefeller. Brzezinski fue consejero de varios presidentes -de Jimmy Carter a Barack Obama. Brzezinski era también miembro del Concilio Atlántico (*Atlantic Council*), la Dotación Nacional por la Democracia (*National Endowment for Democracy)*, y el Concilio de Relaciones Exteriores (*Council on Foreign Relations*).

El libro de Brzezinski no habla de una Era Tecnocrática, sino de una Era Tecnotrónica, pero la descripción del futuro es la misma: un mundo en el que la élite científica y tecnológica planea centralizadamente las vidas de toda la humanidad. Esencialmente, un colectivismo autoritario tecnológicamente avanzado donde las libertades individuales están subordinadas a las aparentes necesidades del colectivo. Brzezins-

ki explica así el término *tecnotrónico:*

"La sociedad post-industrial se está convirtiendo en una sociedad"tecnotrónica": una sociedad diseñada cultural, psicológica, social y económicamente por el impacto de la tecnología y los electrónicos - particularmente en el área de computadoras y comunicaciones. El proceso industrial ya no es el factor determinante del cambio social, alterando la moral, la estructura social y los valores de la sociedad ...

En la sociedad tecnotrónica el conocimiento científico y técnico, junto con el aumento de las capacidades de producción, rápidamente alcanza a afectar casi todos los aspectos de la vida directamente. Asimismo, tanto la creciente capacidad para calcular instantáneamente las interacciones más complejas como ***el aumento en la disponibilidad de medios bioquímicos de control humano aumentan***

las posibilidades de conscientemente elegir una dirección, y también acrecientan las presiones para dirigir, para elegir, y para cambiar."

Aquí hay algunas citas más del libro *Entre Dos Eras: El Rol de EEUU en la Era Tecnotrónica* que dejan claro que el objetivo es crear una tecnocracia global.

"Otra amenaza, menos visible pero no menos importante, enfrenta a la democracia liberal. Asociada al impacto de la tecnología, involucra la aparición gradual de una sociedad más controlada y dirigida. Tal sociedad sería dominada por una élite que justifica su poder político en base a su supuesta superioridad de conocimientos científicos. No limitada por las ataduras de los valores liberales tradicionales, esa élite no dudaría en lograr sus fines políticos por medio de las más modernas técnicas para influir sobre el comportamiento del

público, manteniendo a la sociedad bajo estricto monitorio y control. Bajo tales circunstancias, la inercia científica y tecnológica del país no se detendría, sino que se alimentaría de la situación de la que se aprovecha."

"Crisis sociales persistentes, la aparición de una personalidad carismática, y la explotación de los medios masivos para obtener la confianza pública serían los escalones de la transformación, parte por parte, de los Estados Unidos en una sociedad altamente controlada."

"Hoy somos testigos de la aparición de élites transnacionales, pero ahora están compuestas por hombres de negocios internacionales, académicos y oficiales públicos. Los lazos de esas nuevas élites atraviesan fronteras nacionales, sus perspectivas no están confinadas por tradiciones nacionales, y sus intereses

son más funcionales que nacionales. Las élites intelectuales tenderán cada vez más a pensar en términos de problemas globales: la necesidad de superar el subdesarrollo, eliminar la pobreza, prevenir la superpoblación, desarrollar maquinaria efectiva para mantener la paz. Las preocupaciones ideológicas están dejando paso a las preocupaciones por la ecología, la contaminación, la superpoblación y el control de enfermedades, drogas y clima. Hay un amplio concenso de que el planeamiento funcional es deseable, y que es la única forma de enfrentar varias amenazas ecológicas."

"La ficción de la soberanía es claramente incompatible con la realidad moderna. Ha llegado el momento de un esfuerzo en común para dar forma a un nuevo marco para la política internacional. Hay un amplio acuerdo sobre el desarrollo de una fuerza internacional para mantener la paz. El sur-

gimiento de conciencia global nos fuerza a abandonar las preocupaciones de la supremacía nacional, para acentuar la interdependencia global."

La visión de Brzezinski del futuro no es mera especulación: él fue un miembro de la clase dominante que pasó su vida usando a las naciones -y a sus habitantes- como peones en una partida de ajedrez en la que la mayor parte de sus participantes ignora lo que está teniendo lugar a su alrededor. Creo que el libro de Brzezinski describe el mundo que está tomando forma a principios de la década de 2020. Recomiendo continuar la lectura de sus escritos para encontrar otros datos fascinantes sobre el mundo en que nos encontramos, y hacia dónde nos dirigimos potencialmente.

Ahora que vimos algo de la historia de la tecnocracia y algunas de las ideas que propone, necesitamos examinar el mundo de

hoy para notar la influencia tecnocrática (o tecnotrónica).

Comencemos observando las compañías más ricas y los CEOs más influyentes. Esos individuos manejan compañías que han acumulado grandes fortunas, y cantidades monumentales de datos digitales sobre sus clientes. Gente como Jeff Bezos de Amazon, Bill Gates de Mirosoft, Mark Zuckerberg de Facebook, Elon Musk de Tesla, y otros nombres menos conocidos en Google, Apple, y otros, esos son los tecnócratas de la década de 2020. Curiosamente, Elon Musk parece estar siguiendo un camino similar al de su abuelo, Joshua Haldeman, que fue director de investigaciones de Tecnocracia Inc. de Canadá, y director nacional del Partido del Crédito Social.

Estos hombres y sus colegas en varias industrias tecnológicas empuñan un poder inmenso a través de sus compañías, sus

fortunas, y su influencia cultural. Tienen suficiente dinero, recursos y contactos como para moldear elecciones, modificar el clima con geoingeniería, y causar caídas en el mercado de valores, por dar un par de ejemplos. Son la clase tecnócrata de hoy.

Quiero recordar a posibles lectores futuros que esos nombres podrían no significar nada – podrían ser reliquias de un pasado distante. Más allá de los nombres de las corporaciones, CEOs, y gobiernos que cumplan el rol, las preocupaciones y las soluciones son las mismas. Si la tecnología sigue avanzando exponencialmente, entonces es muy posible que la tendencia hacia el monitoreo también continúe, y que con la disminución de la privacidad devengan disminuciones en todas las libertades. *Eso es lo que queremos superar*.

Otro ejemplo del mundo tecnocrático es el

uso de tecnologías de monitoreo como el reconocimiento facial, la detección de voz, las cámaras de vigilancia 24/7, la inteligencia artificial, el monitoreo de redes sociales, la ubicación GPS, las escuchas a través de aparatos inteligentes, y el fomento general de una Red Inteligente basada en el 5G. Por supuesto, estas tecnologías no son propuestas como tecnologías de vigilancia sino como herramientas de seguridad, comodidad, educación y negocios. Pero el resultado es el mismo: individuos y compañías promueven soluciones tecnológicas para los problemas del mundo, resultando en una pérdida de libertades individuales y un aumento del control centralizado.

Por supuesto, hacer que la sociedad acepte un mundo digital completamente interconectado en que tecnólogos y expertos científicos organizan nuestras vidas es una tarea más fácil contando con la ayuda de un poco de propaganda por parte del cómpli-

ce favorito del Estado: los medios masivos corporativos. El libro de Brzezinski explica este aspecto del plan tecnocrático:

"En la sociedad tecnotrónica la tendencia parece ser hacia ***acumular el apoyo individual de millones de ciudadanos desorganizados, que caen fácilmente en manos de personalidades magnéticas y atractivas, y efectivamente aprovechar las últimas técnicas de comunicación para manipular la emoción y controlar la razón****."*

Juntos, los tecnócratas, su obedientes amigos en los medios, y sus socios en el gobierno se están transformando en lo que llamo el Estado Tecnocrático. El resto de esta obra se dedica a buscar los agujeros del Estado Tecnocrático y actuar sobre sus vulnerabilidades. Como mencioné en la introducción, **quienes quieran mantener la privacidad y la libertad deberán ser**

capaces de adaptarse a nuevas tecnologías con el potencial de liberar o apresar nuestros corazones y mentes. Creo que la clave para resistir la tecnocracia se puede encontrar en a obra de Samuel Konkin y su teoría de la contra-economía.

Contra-Economía y Agorismo

Nota: *Antes de hablar de cómo vivir una vida fuera de los confines del omnisciente Estado Tecnocrático, necesitamos comprender la historia y la filosofía contra-económica. Este capítulo incluye una descripción de la estrategia contra-económica, incluyendo varias definiciones ofrecidas por Konkin. El tercer capítulo entra en detalle sobre la filosofía del Agorismo. Ambos capítulos fueron publicados en mi tercer libro, Manifesto of the Free Humans, pero ha sido actualizado para reflejar mejor la naturaleza de este libro. Los incluyo aquí como una breve introduc-*

ción a los conceptos de contra-economía y agorismo.

Tengo la esperanza de que esta destilación del trabajo de Samuel Konkin pueda ayudar a los lectores a comprender que estas estrategias se pueden aplicar en su vida, sin importar su edad, raza, religión, etnicidad, género, afiliación política, estatus socio-económico, ni otras divisiones de la especie humana. Simplemente, la contra-economía es una estrategia que puede ser practicada por cualquiera, en cualquier lugar de este mundo. Para los lectores que sean nuevos a este campo de investigación, recomiendo leer The New Libertarian Manifesto *y* An Agorist Primer, *de Konkin.*

En 1979, el anarquista, activista y escritor Samuel E. Konkin III publicó *The New Libertarian Manifesto*, presentando su moción de una rama del libertarismo que

él llamó “Nuevo Libertarismo”. La filosofía tras el Nuevo Movimiento Libertario era el Agorismo, que recibe su nombre del “Ágora”, que en griego significa mercado o feria. Más adelante entraremos en más detalle, pero esencialmente es una filosofía radical que busca crear una sociedad libre de coerción y violencia exhortando a la gente a buscar alternativas a la red de control corporativa-estatal. Konkin creía que si un movimiento de gente retirara su dinero, su tiempo, y su soporte del poder corporativo y estatal, retirarían tantos recursos que se llegaría al colapso del Estado. Mientras el Estado colapsa, los agoristas ayudarían a crear sistemas que no estén basados en violencia y coerción.

Konkin animaba a la gente a salir del sistema económico masivo porque fue uno de los primeros pensadores modernos en reconocer que el mercado no regulado es el mercado más grande del mundo. También

conocido como economía alternativa o informal, el valor de ese mercado sin regular ronda los cientos de miles de millones de dólares. A lo largo de la historia, cuando un gobierno o un rey intentó enforzar una prohibición – sea de drogas, alcohol, apuestas, sexo o libros – como efecto secundario crearon un crecimiento en la economía alternativa, o como la llamaba Konkin, la contra-economía. Tras reconocer que el Estado era incapaz de ralentizar el crecimiento de la contra-economía, Konkin vio una oportunidad para desempoderar al Estado y preservar la libertad de la gente.

Konkin definió que la estrategia contra-económica es la "teoría y práctica de toda acción humana que no sea aceptada por el estado, y no involucre iniciar violencia o la amenaza de violencia". A lo largo de los años, Konkin continuamente refinó su comprensión y sus publicaciones, dejando varias definiciones y explicaciones de la

contra-economía:

"Una explicación de cómo la gente cuida su dinero y su propiedad del Estado es entonces contra-economía. La práctica de toda actividad humana que evade, evita y desafía al Estado es actividad contra-económica." *(The New Libertarian Manifesto)*

"Un contra-economista es (1) alguien que practica un acto contra-económico; (2) alguien que estudia tales actos. La contra-economía es (1) la práctica (2) el estudio de los actos contra-económicos." *(An Agorist Primer)*

"Contra-economía es hacer lo que uno quiere, cuando uno quiere, por sus propias buenas razones." *(Counter-Economics)*

"Contra-economía suena a contra-cultura; de hecho el término fue elegido con eso en mente. Mientras la contra-cultura rechazaba la "cultura" masiva y sus valores en

los ’60, los contra-economistas rechazan la economía masiva por corrupta. Mucho de la contra-cultura fue contra-económico, pero mucho no lo fue. Anti-economía no es contra-economía; de hecho, la teoría contra-económica fue desarrollada a partir de los que podríamos llamar una revuelta ortodoxa contra una economía masiva, impura y herética.” *(Counter-Economics)*

Siempre concebí a la contra-economía como una forma de alinear tus acciones con tus objetivos y principios. Si no estás a favor de guerras agresivas ilegales, deberás encontrar formas de evadir pagar impuestos o donarlos a caridades. Si te cansaste de que los bancos centrales manipulen el dinero del Estado esclavizándote con sus papelitos de colores, deberás evitar el dinero del Estado, usando divisas alternativas, trueque, reduciendo tu necesidad de dinero, etcétera.

La contra-economía sugiere que la gente buena rompe las leyes malas, al conscientemente optar por alternativas a los sistemas que no están de acuerdo con sus valores. Como escribió Konkin en su libro inconcluso Contra-Economía:

"La actividad contra-económica es toda acción humana que tenga lugar sin permiso del Estado. Y ya que las leyes cubren casi todo ámbito de la actividad humana, a veces incluso prohibiendo tanto cierta acción como su correspondiente inacción, resulta que **todos debemos, al menos en parte, desafiar o romper leyes simplemente para poder existir.**"

Ser un contra-economista significa que al encontrarte con un obstáculo a tu libertad, vas a buscar una forma de superarlo. Esas soluciones pueden incluir el uso o la creación de divisas alternativas, huertas comunitarias que provean la oportunidad

de liberarse de las grandes industrias alimentarias corporativas, resistencia impositiva, operar negocios sin sacar licencias para que los frutos de tu trabajo no vayan a parar al Estado, y más. La contra-economía también incluye la creación de programas de educación alternativos, escuelas libres o intercambios de talleres, y emprendimientos de periodismo independiente que hagan un contrapunto a las narrativas masivas.

La realidad es que la contra-economía está a tu alrededor. Toda vez que alguien paga efectivo a un vecino para cortar el pasto o hacer algún trabajo, está participando en la contra-economía. La transacción no incluye impuestos que vayan al Estado y el efectivo la hace no-digital e imposible de rastrear. Si alguna vez compraste en una venta de garage, mercado de pulgas, o puesto callejero y no pagaste impuestos –o tal vez hasta pagaste con divisas

alternativas– has sido contra-economista. Por supuesto, la mayor parte de la gente que participa en la economía alternativa no se da cuenta de su potencial, y probablemente no ha escuchado de Konkin o la contra-economía. Él creía que un crecimiento de la conciencia y la percepción de la contra-economía crearía un movimiento masivo de gente que se aleja del sistema y crea nuevos caminos fuera del Estado Tecnocrático.

Para tener una comprensión más profunda del trabajo de Konkin, echemos un vistazo a sus escritos sobre el agorismo. Es importante notar que uno no necesita identificarse como Nuevo Libertario, libertario, agorista o anarquista para apreciar y aprovechar la contra-economía, ya que los beneficios que ofrece para escapar de la tecnocracia pueden aprovecharse aún sin estar de acuerdo con las teorías de Konkin. Aún así, comparto esta investigación por-

que creo que sus ideas nos ofrecen un camino viable hacia adelante.

Comprendiendo el agorismo.

En el *Nuevo Manifiesto Libertario*, Konkin comparte su visión de un mundo más libre y justo, y comienza por describir la presente condición de la sociedad: el estatismo. El estatismo es la tendencia de los ciudadanos de una nación a creer que el Estado es un mecanismo que nos puede servir para generar un cambio a nivel social. Por ende, un estatista es quien confía ciegamente en la autoridad del Estado, y busca que el Estado sea la solución a los problemas sociales.

Konkin resume el camino del pensamiento humano, de la esclavitud al descubrimiento del pensamiento libertario, y enfatiza la importancia de la consistencia entre medios y fines. De hecho, Konkin considera que ex-

poner inconsistencias estatistas es *"la actividad más crucial del teórico libertario"*. Luego, Konkin describe el objetivo del agorismo y los medios contra-económicos que sirven para lograrlos.

Para mostrar más claramente el esfuerzo agorista de lograr un mundo más libre, Konkin explica los cuatro estadíos del estatismo al agorismo, así como varias acciones que un agorista consciente debería priorizar para divulgar el agorismo y practicar la contra-economía. Al comprender cómo Konkin concebía el progreso, es posible crear un diagrama que bosqueje cuán lejos ha llegado la sociedad, y dónde encajamos nosotros, los individuos, dentro de esos estadíos. Cuando esos estadíos hayan sido cartografiados, será posible señalar las estrategias que pueden ayudar al nuevo libertario a moverse de un estadío al siguiente.

Konkin comienza por la "Fase Cero: Sociedad Agorista de Densidad Cero". La Fase Cero fue cuando los agoristas no existían, y el pensamiento libertario estaba desparramado y desorganizado. Según Konkin, así fue durante la mayor parte de la historia humana. Cuando los libertarios se enteraron de la filosofía del agorismo, comenzó la actividad contra-económica y pasamos a la "Fase 1: Sociedad Agorista de Baja Densidad".

En la Fase 1 aparecen los primeros libertarios contra-económicos. Konkin creía que ese es un momento peligroso para activistas que puedan ser atraídos por planes para "ser libre rápido". Konkin también nos recuerda que los agoristas no deben ser tentados por campañas políticas. *"Todo fallará si la libertad no crece de individuo en individuo. La conversión masiva es imposible"*, escribió.

La Fase 1 se presenta en el momento en que el principal objetivo de esos pocos contra-economistas debe ser formar grupos de activistas que yo llamo Células Libres. Konkin también menciona que la mayor parte de la sociedad actúa *"con poco y nada de conocimiento teórico, pero las ganancias materiales los llevan a evadir, evitar y desafiar al Estado. Tal vez eso nos dé una esperanza."*

Para lograr una sociedad libre Konkin enfatiza la necesidad de educación y *"elevar la conciencia de los contra-economistas hacia una comprensión libertaria y de apoyo mutuo."* También exhortó a la creación de un movimiento que pueda crecer con la fuerza suficiente a finales de la Fase 1 como para poder bloquear algunas acciones del Estado. La habilidad de bloquear acciones estatales ha aumentado en los últimos años con el crecimiento de redes descentralizadas a través de Internet

que permiten la rápida diseminación de información y llamados a la organización. Hay un número creciente de videos en Internet que muestran comunidades que se unen para oponerse a arrestos injustos perpetrados por agentes del Estado.

Por ejemplo, FreedomCells.org, NextDoor.com y GetCell411.com son sitios web y aplicaciones que ofrecen herramientas útiles para reforzar comunidades, alimentar la contra-economía, y defenderse del Estado. Usando la Freedom Cell Network uno puede localizar otras personas que tengan la libertad en mente, y vivan cierta ciudad o país, para poder organizarse en el mundo real y superar la necesidad de un gobierno.

En 2016, lanzamos FreedomCells.org, una plataforma online para construir grupos de ayuda mutua conocidos como Células Libres, que exploraremos en el próximo ca-

pítulo. NextDoor también permite entablar conexiones al nivel local, digitalmente y en persona. La aplicación tiene el beneficio extra de enfocarse en barrios específicos. Esto permite publicar información de seguridad, objetos perdidos y encontrados, u oportunidades de negocios contra-económicos para quienes vivan allí. Finalmente, Cell411 es una "plataforma gratuita de manejo de emergencias en tiempo real". Eso significa que permite crear grupos a los que mandar alertas directas en caso de una pinchadura de auto, un accidente de tráfico, un caso de violencia estatal, o alguna otra emergencia. La aplicación también permite un servicio de compartir viajes realmente agorista, en que no hay un intermediario que indique el precio del viaje o la divisa a usar.

Nota: *Una vez más, para los lectores del futuro, si estas aplicaciones ya se han hecho irrelevantes por el paso del tiempo y los avances tecnológicos, es importante se-*

guir desarrollando libremente otras alternativas al Estado y las corporaciones.

Cada una de esas herramientas es parte de la tecnología contra-económica que tiene el potencial de inutilizar la intervención y la regulación estatal. Si aprovechamos esta oportunidad podremos acrecentar los mercados negros y grises usando estas plataformas descentralizadas. Eso es lo que, según Konkin, ayudaría a la sociedad a progresar de la Fase 1 a la Fase 2.

Ya en la "Fase Dos: Sociedad Agorista de Densidad Media, de Poca Condensación", los estatistas le prestan atención a los agoristas. En esta fase Konkin cree que la contra-economía crecerá y los agoristas representarán *"una sub-sociedad en expansión, dentro de la sociedad estatista".* Aunque la mayor parte de los agoristas aún viva dentro de los territorios apropiados por el Estado, comenzamos a ver un *"matiz*

del grado de agorismo en la mayoría de los individuos". Eso incluye a benefactores del Estado que son *"altamente estatistas"* y *"unos pocos que son totalmente conscientes de la alternativa agorista,"* aunque la mayor parte de la sociedad siga involucrada en la economía estatista.

En este punto, Konkin sugiere que los agoristas podrían comenzar a condensar en distritos, barrios, islas o colonias espaciales[4]. De hecho, estamos comenzando a ver los inicios de la creación de comunidades, eco-aldeas, cooperativas y espacios alternativos de mentalidad agorista, donde se enfatiza la actividad contra-económica y la creación de instituciones contra-estatales. Konkin creía que esas comunidades agoristas podrían ser capaces de contar con la simpatía de la sociedad masiva, para prevenir ataques estatales.

[4]Konkin era fanático de la literatura de Ciencia Ficción, y a veces se nota. N. del T.

En este momento aparece la cuestión de la protección comunitaria y la defensa. Hemos visto la creación de formas de protección comunitaria alterativas al monopolio de la policía estatal (por ejemplo, el Centro de Manejo de Amenazas en Detroit, o las Autodefensas en México), pero hasta ahora no ha aparecido ninguna solución completamente agorista. La creación de esos sindicatos de protección comunitaria son lo que llevará al florecimiento de la ágora. Aún así, para que eso suceda, *"la sociedad entera deberá estar contaminada de agorismo, en cierta medida",* llevando a la posible creación de un movimiento como el que Konkin llamó Alianza de Neo-Libertarios (ANL). La ANL simplemente actúa como cara visible de la ágora y usa *"toda oportunidad de hacer pública la superioridad de la vida agorista ante los estatistas, y tal vez argüir a favor de la tolerancia de aquéllos con 'costumbres distintas' "."*

Y eso nos lleva a la "Fase Tres: Sociedad Agorista de Alta Densidad y Alta Condensación", que es el punto en que el Estado entra en un período de crisis terminal debido en parte a *"la extracción de los recursos del Estado y la corrosión de su autoridad por el crecimiento de la contra-economía."* Mientras la ágora crece, la fuerza del Estado se disipa a causa de sus prácticas económicas insostenibles. Konkin advierte que los estatistas intentarán tentar a los neo-libertarios usando *"anti-principios"*, y avisa que es necesario mantener *"la vigilia y la pureza de pensamiento"*. Los neo-libertarios altamente motivados se dedican a la investigación y al desarrollo para ayudar a crear las primeras agencias de arbitraje que competirán con el poder judicial del Estado. En ese punto, el gobierno sólo existe en áreas específicas donde el Estado está concentrado en ciertos territorios geográficos. Quienes

viven bajo estatismo están al tanto de la libertad que existe en las comunidades agoristas. El Estado es lo suficientemente débil como para que *"grandes sindicatos de agencias de protección de mercados"* puedan mantenerlo a raya y defender a los neo-libertarios que contraten ese seguro. Ese, según Konkin, sería *"el último paso antes del logro de una sociedad libertaria"*. La sociedad se divide entre las grandes áreas agoristas y los centros estatistas aislados.

La transición de la Fase 3 a la Fase 4 conlleva *"el último exabrupto de violencia por parte de la clase dominante del Estado"*. Konkin dijo que una vez que los intelectuales del Estado reconozcan que su autoridad ya no es respetada, elegirán atacar. La defensa contra el Estado será administrada después de que la contra-economía haya generado agencias de protección que sirvan de defensa contra los estatistas res-

tantes. La ANL ayudaría a evitar que el Estado reconozca sus debilidades hasta que el movimiento agorista haya infectado completamente la sociedad estatista. Una vez que las comunidades agoristas hayan resistido exitosamente el ataque del Estado, la revolución agorista estará completa. Mientras nos movemos de la Fase 3 a la Fase 4, Konkin dice que los primeros tres cambios *"son divisiones bastante artificiales; no hay ningún cambio abrupto entre la segunda y la tercera"*. Aún así, él prevé que el cambio de la tercera a la cuarta fase será bastante abrupto.

En la "Fase Cuatro: Sociedad Agorista con Impurezas Estatistas", el Estado ha dado su último respiro y la contra-economía se convierte en el mercado liberado en que nuestras interacciones están libres de coerción. Konkin predice que *"la división de labores y el respeto propio de cada trabajador-capitalista-emprendedor*

probablemente eliminará la organización tradicional de los negocios – especialmente la jerarquía corporativa, una imitación del Estado y no de los mercados". Él imagina compañías como asociaciones de contratistas, consultores y emprendedores. Luego de que los remanentes del Estado sean llevados a la justicia, la Libertad pasa a ser la base de la vida diaria, y *"enfrentamos los otros problemas de la humanidad".*

No es seguro que la visión de Konkin se cumpla en su totalidad, pero el mundo ha hecho un progreso sutil hacia las fases descritas en el Nuevo Manifiesto Libertario. Todas las señales apuntan a que la contra-economía y la práctica consciente del agorismo se encuentran a finales de la Fase 1 y principios de la Fase 2. Como dije más atrás, la Internet (y las tecnologías en general) han aumentado las chances de éxito de la revolución Konkiana. Aunque la humanidad esté siendo expuesta al

valor de una vida libre de coerción, aún no está familiarizada con las herramientas que sirven para crear ese mundo. Si el movimiento agorista y la contra-economía continúan expandiéndose en igual medida que la violencia y los latrocinios del Estado, será cuestión de tiempo hasta que veamos agencias de protección que tengan la capacidad de proteger a la gente. Konkin creía que una vez que la gente reconozca que el Estado está debilitado y en declive, comenzarán a gravitar hacia la contra-economía, llevando hacia la realización de su visión agorista.

Claramente la gente del mundo desea poder intercambiar libremente sus bienes y servicios sin barreras opresivas y elitistas. La gente desea poder asociarse voluntariamente y hacer intercambios sin interferencia ni intervención. Ese deseo llevará siempre al surgimiento de actividad contra-económica en los mercados negros

y grises siempre y cuando la economía estatista masiva esté sujeta a los caprichos de los arlequines que la controlan. Pero el intento de escapar de la regulación estatal no es el único objetivo de nuestra estrategia agorista y contra-económica. El objetivo es una sociedad sin un Estado, donde la gente libre no esté atada por la violencia y la coerción de un Estado parasítico y de una clase corporativa.

Aunque no se hable al respecto en las escuelas o en los medios masivos, hay varios ejemplos de sociedades sin Estado y comunidades existentes a lo largo de la historia. Para quienes quieran aprender más al respecto, recomiendo estudiar la obra de James Scott *The Art of Not Being Governed: An Anarchist History of Upland Southeast Asia*; *A Century of Anarchy: Neutral Moresnet Through the Revisionist Lens*; y *Society Against the State* de Pierre Clastres.

Agorismo vertical y horizontal

"Mientras más personas rechazan las mistificaciones del Estado –el nacionalismo, la pseudo-economía, las falsas amenazas, y las promesas políticas rotas– la contra-economía crece vertical y horizontalmente. Horizontalmente abarca a más y más gente que pasa a apuntar sus actividades hacia lo contra-económico; verticalmente, significa que nuevas estructuras (emprendimientos y servicios) son creadas específicamente para servir a la contra-economía (comunicaciones seguras, arbitraje, aseguradoras especiales para actividades "ilegales", formas tempranas de tecnologías de protección e incluso guardias y protectores). Eventualmente, todos esos negocios "por debajo de la mesa" son puestos sobre la mesa, donde unos pocos son estatistas, la mayoría de la gente es agorista, y el Estado más cercano no tiene el poder de reprimirlos."

- Samuel E. Konkin III, Agorismo Aplicado, de An Agorist Primer.

Daremos un vistazo a dos tipos de acción contra-económica, aplicables a una variedad de personas en un amplio rango de estilos de vida. Yo llamo a esas estrategias Agorismo Vertical y Agorismo Horizontal. Estamos trabajando con dos definiciones complementarias que explican en mayor detalle los métodos de la filosofía agorista. Esas definiciones vienen del fragmento de Konkin citado más arriba y del economista sueco Per Bylund, de su ensayo *A Strategy for Forcing the State Back*, escrito en 2006. Comparemos las definiciones y veamos cómo muestran un camino para el contra-economista curioso.

Konkin comienza por describir que la contra-economía crece horizontalmente cuando mayores porciones de la población direccionan sus actividades hacia la indus-

tria no-estatista. Y el crecimiento vertical es producto de la creación de contra-instituciones que sean alternativas a sus contrapartes estatales. Eso significa crear alternativas no sólo a los centros de poder económico a través de divisas alternativas, sino también alternativas a los medios masivos corporativos, a los sistemas corporativos de producción de alimentos, a los sumisos centros académicos, y a la influencia de las ONG.

Per Bylund dice que su visión del agorismo vertical es una estrategia "introvertida" basada en la obra y las ideas del libertario Karl Hess. Hess era un orador extremadamente elocuente y un escritor de discursos que comenzó siendo un conservador, pasó a ser anarquista libertario, y luego activista con tendencias de izquierda. Durante los '60 estuvo muy involucrado en organizaciones de campus, durante la aparición de los nuevos movimientos estu-

diantiles de izquierda y anti-guerra. Hess trabajó con Murray Rothbard, Konkin, Carl Ogelsby de los Estudiantes por una Sociedad Democrática, y muchos otros en un intento de forjar alianzas entre los nuevos movimientos libertarios y de izquierda. También fue una de las pocas personas a las que el Estado robó el 100 % de sus salarios por desafiar el impuesto a las ganancias.

Durante los '70, Hess enfocó su activismo en la creación de comunidades dentro de un barrio de Washington D.C. En sus libros *Community Technology* y *Neighborhood Power* Hess explica cómo trabajó con el barrio local para construir una comunidad empoderada enfocada en la sostenibilidad – o lo que ellos llamaban "tecnologías apropiadas". Hess describe un barrio con horticultura acuapónica en los sótanos, huertas en los techos, y servicios comunitarios que buscaban reemplazar

las opciones estatales. Estaba convencido de que las herramientas y las tecnologías contribuyen directamente a la libertad. Al ser capaces de compartir herramientas con otros miembros de la comunidad, podemos compartir acceso a medios de producción y fomentar emprendimientos.

Ese enfoque en el empoderamiento comunitario es lo que Pe Bylund llama "estrategia vertical" o "introvertida". Esas acciones pueden ser consideradas agoristas en el sentido de que apuntan a construir dependencia en uno mismo y en la comunidad, en vez de depender de fuerzas externas, pero no son explícitamente contra-económicas porque no involucran mercados negros o grises. Aún así, esas acciones verticales son extremadamente valiosas y necesarias.

El agorismo vertical incluye la paticipación y creación de redes de mercados comunita-

rios, horticultura urbana y en patios, mercados de poductores, fomentar alternativas a la policía, y apoyar tecnologías descentralizadas. Mientras esos pasos verticales podrían potencialmente involucrar el uso de la moneda estatal (y por ende no ser totalmente contra-económicos), no dejan de ser significativos para desafiar la dependencia del Estado y de la clase corporativa.

Otros pasos verticales pueden no involucrar compras o ventas, pero aún así pueden fomentar la independencia. Aquí podemos incluir el apoyo moral y la divulgación de tecnologías que desafían el estatusquo y fomentan relaciones más fuertes entre miembros de la comunidad.

Un gran ejemplo de agorismo vertical es la creciente red de periodismo independiente hecha posible por la Internet. Hace menos de una generación, los medios masivos -propiedad de mega-corporaciones y re-

gulados por el gobierno- controlaba toda la información que legaba a la sociedad. La distribución de información fluía desde arriba hacia abajo haciendo que sea fácil propagandear a la población. Pero con el ascenso del activismo por la libertad a través de Internet, descubrimos que podemos crear nuestros propios medios de comunicación, hacernos periodistas independientemente y enfrentar la propaganda estatal. En sólo unos pocos años los medios alternativos desacomodaron el monopolio de los medios masivos, tomando gran parte de su audiencia. La aparición de medios independientes muestra un excelente ejemplo para estudiar cómo los sistemas e instituciones alternativas pueden ser creadas para competir con los monopolios estatales existentes. (Desafortunadamente, el nexo corporativo-estatal ha permeado las redes sociales y la censura de voces independientes está muy presente en la

actualidad - 2019).

El objetivo es cuestionar y desafiarlos mecanismos de poder que buscan influir y gobernar nuestras vidas. Eso incluye al Estado, así como otras instituciones que buscan ejercer control e influencia. Por ejemplo, al elegir cultivar tu propia comida o apoyar a horticultores locales, estás dando un paso vertical alejándote de las corporaciones biotecnológicas que promueven el uso de pesticidas y tecnologías potencialmente peligrosas. También estarías evitando el transporte de productos alimenticios desde kilómetros de distancia. En vez, caminas hacia tu patio o al mercado local a buscar productos. Eso aumenta por mucho tu independencia, y corta tu apoyo a una industria insostenible. Esos pasos verticales son también las formas más fáciles de comenzar a vivir en sintonía con tus principios. Una vez más, vemos el valor de la consistencia entre palabras y acciones.

Per Bylund describe la estrategia horizontal, o extrovertida, como una estrategia más cercana a las ideas de Konkin. La etiqueta de “extrovertida” está relacionada a la osada decisión de involucrarse en actividades que el estado considera ilegales o inmorales. Aventurarse en ese territorio significa unirse a las filas de contrabandistas, traficantes, vendedores de cannabis, horticultores clandestinos, vendedores de armas, y trabajadores sin licencia que cortan el pasto, venden comida o cortan el pelo. Cuando uno combina las estrategias agoristas horizontales y verticales se crea una imagen que ilustra los pasos que puede tomar un amplio rango de personas con vidas variadas en situaciones distintas.

Cuando las dos estrategias están al mínimo tenemos el estatismo, cuando las dos estrategias están al máximo tenemos el agorismo. Podemos pensar en acciones verticales que elevan al individuo hacia la independencia. Tal vez tu situación lleva a acciones verticales como cultivar tu propia comida, utilizar mensajería encriptada, ser anfitrión de intercambios de talleres y productos en tu casa, practicar paternidad consciente, proveer alternativas a los subsidios estatales haciendo colectas de dinero para fines comunitarios y ayudar a los pobres, o simplemente limpiar el barrio. Cada uno de esos pasos mueve a cada individuo

(y eventualmente a la comunidad) verticalmente hacia la consistencia y la independencia.

Para quienes estén listos para convertirse en contra-economistas y afrontar los riesgos de las actividades en mercados negros y grises, podemos cartografiar esas acciones tanto vertical como horizontalmente. Un agorista que trabaja en ambos sentidos se alejará del estatismo en línea recta hacia el agorismo. Esto significa que por cada huerta creada, cada moneda alternativa usada, cada impuesto evadido, cada conocimiento compartido, cada emprendimiento practicado sin licencia, y por cada sustancia ilegal vendida, el individuo puede graficar su progreso desde la dependencia hacia la autosuficiencia y desde el estatismo hacia el agorismo.

Cuando Konkin propuso por primera vez el concepto del agorismo, el grupo de

personas que conscientemente practicaba contra-economía pudo ser un pequeño grupo de un par de libertarios. Pero desde entonces, las oportunidades para mercados negros y grises han crecido inmensamente. Mientras las debilidades del estado se hacen más aparentes, se volverá más seguro para las masas alejarse y salir de la economía anterior y unirse a la contra-economía. Ese es el verdadero mercado libre o ágora de la que hablaba Konkin.

Recordemos que no podemos vencer al estado tecnocrático por medio de usar sus tecnologías ciegamente, ya que eso sólo servirá para empoderarlo. Debemos crear y apoyar alternativas a los monopolios del estado siempre que nos sea posible. Serán necesario contar con valientes contra-economistas que se aventuren a territorios inexplorados, que cometan errores, y ocasionalmente sean víctimas de las leyes del estado, aprendiendo cómo mejorar

estrategias. Necesitamos a esos pioneros para tender los cimientos para que otros no tengan que enfrentar las mismas dificultades en el futuro. Mientras esos pioneros alumbran el camino, podemos esperar ver un crecimiento de las comunidades libres y redes de libertad alrededor del mundo.

Mantengo una visión de miles de comunidades autónomas interconectadas formadas por individuos empoderados por una variedad de ideas únicas y expresiones de la experiencia humana. Esas comunidades comercian y comparten conocimientos voluntariamente sin la violencia inherente en nuestro paradigma actual, y sin contantes invasiones a nuestra privacidad. Creo que ese mundo puede lograrse con un esfuerzo organizado para divulgar la filosofía agorista y aumentando la participación en la contra-economía por medio del agorismo vertical y horizontal y el concepto de Células Libres del que

hablaremos en la Parte Dos.

Los desafíos (y soluciones) de vivir el estilo de vida contra-económico

Las razones por las que uno elige salir voluntariamente de las instituciones "tradicionales" y de las expectativas sociales varía de persona a persona, pero generalmente la gente busca dejar de apoyar sistemas con los cuales no está de acuerdo. Sea que hablemos de finanzas (evitar impuestos) o filosofía (por razones morales), muchos de los que vivimos por fuera de los sistemas masivos lo hacemos porque estamos en desacuerdo con la gente que domina esos sistemas - y en algunos casos, con el sistema en sí.

No queremos financiar esos gobiernos al aceptar sus impuestos. No queremos alimentar el sistema bancario monopolizado y los bancos que estafan a la gente. No

queremos violar nuestra brújula moral o nuestros principios al participar en esas rutinas. En vez, damos pasos para alejarnos y borrarnos de esos sistemas tan rápida y seguramente como sea posible. Cada uno de nosotros tiene un objetivo distinto y diferentes perspectivas sobre hasta dónde llegar en el esfuerzo de vaciar esos sistemas que promueven el autoritarismo y el robo financiero. Aún así, lo que nos une es nuestra creencia de que **la gente debe ser libre para organizar sus asuntos sin la interferencia de una autoridad central en la forma de gobiernos y monarcas**. En resumen, aceptamos que cada individuo es su propio dueño, y debe ser libre de vivir libre de interferencia, extorsión, amenazas de violencia o compasión forzada.

Cuando llegué a esas conclusiones, tuve un cambio interno tan profundo y simple: *ya no voy a participar en sistemas con los que no estoy de acuerdo.* Primero, dejé de usar

los bancos porque vi los resultados de la crisis financiera de 2008 y aprendí sobre las muchas crisis económicas creadas por banqueros a lo largo de la historia. Segundo, me rehusé a usar tarjetas de crédito y nunca intenté establecer una línea de crédito en esos bancos. También dejé de conducir porque no quería sacar una licencia de conducir estatal [que en Estados Unidos es la principal forma de documento de identificación] y en vez de eso usé sólo un pasaporte. A fines de 2010 comprendí la naturaleza de las guerras y la violencia siendo perpetuadas por el Imperio Estadounidense y decidí dejar de pagar un impuesto a las ganancias. Dejé de declarar mi salario e hice el esfuerzo de mantener mis ganancias por debajo de la línea de pobreza. También dejé de trabajar en lugares que pagan por medio de cheques.

Desde esa vez comencé un par de emprendimientos propios (sin sacar licencias

municipales) y sólo acepté efectivo, plata [el metal], o criptomonedas como forma de pago. Todas mis ganancias han sido en metales, efectivo, pagos digitales, o trueque. Obviamente, sigo pagando impuestos a las ventas cuando compro en mercados de productores o al comprar a un emprendedor en mercados grises, pero el objetivo es dar pasos hasta completamente salir de esos sistemas. No sucede de un día a otro, y no viene sin esfuerzo. Tomémonos un momento para observar esos esfuerzos y sus potenciales soluciones.

Primero, ¿cuáles son las principales desventajas de no usar un banco? Antes de responder esa pregunta debemos notar que hay alternativas a los grandes bancos, incluyendo uniones de crédito locales y cooperativas. Esas instituciones típicamente están más conectadas con la comunidad local y no se involucran en robos económicos. Aún así, hay que investigar y usar

esas alternativas con cautela. Una crítica a la desbancarización es el miedo a la falta de seguridad cuando no se guardan los ahorros en una institución bancaria tradicional. El hecho es que uno puede poner su confianza en una institución bancaria / gubernamental, o se puede elegir tomar responsabilidad personal y guardar ese dinero bajo el colchón, en una caja fuerte, en un banco privado o donde sea, siempre y cuando se tomen las medidas de seguridad necesarias.

Más allá de los riesgos de seguridad, también hay desventajas financieras. Recientemente recibí un pago en forma de cheque por un trabajo periodístico. No sólo me vi forzado a visitar un banco para retirar el efectivo (ningún otro que el Bank of America), sino que además el banco me cobró U$D 8 por retirar dinero sin abrir una cuenta en el banco. Ese problema es fácilmente solucionado por medio de la educación

respecto al valor de no usar bancos (o dinero respaldado por el gobierno) y el poder de las monedas alternativas. Desafortunadamente, seguimos estando en un punto en que muy poca gente sabe y comprende ese valor, resultando en una corta lista de opciones alternativas. La compañía que me envió el cheque es una vieja compañía de medios cuyos empleados ignoraban la filosofía agorista, la contra-economía y las opciones de pago digital. La probabilidad de convencerlos de pagarme en plata o criptomonedas no era alta. Es importante recordar eso, porque hasta que logremos crear un sistema completamente paralelo que ofrezca una alternativa al paradigma actual -en todas las áreas de nuestras vidas- ocasionalmente tendremos que hacer negocios con personas que siguen pagando impuestos y mantienen un registro de todas sus transacciones.

Otro problema que tuve recientemente

apareció al alquilar o comprar una propiedad. En mi caso, estaba intentando alquilar un apartamento en una gran ciudad, pero esos obstáculos aplican también en otras situaciones. Como durante años había alquilado por medio de otras personas, se hizo más difícil hacerlo por mi cuenta ya que no tenía referencias que mostrar a los dueños o inmobiliarias. En el caso más reciente encontré varias propiedades posibles, contacté a los dueños, e intenté negociar para tener un nuevo hogar. No tengo problemas para pagar el alquiler a tiempo, pero mi falta de registros previos resulta problemática para personas que buscan formas de pago tradicionales.

Nuevamente, cuando intento explicar que recibo dinero de gente que apoya mi trabajo a través de Patreon, que recibo pagos a través de esa cosa loca llamada criptomonedas, y algo de dinero en efectivo, generalmente me miran confundidos. Les expli-

co que puedo mostrarles los pagos recibidos por Paypal pero eso tampoco los satisface. Entonces, los dueños de propiedades piden que les muestre registros bancarios. Cuando les digo que no los tengo, me piden ver registros de impuestos. Cuando les digo que tampoco tengo de ésos, me miran como si hubiera insultado a su madre. Para cuando terminan esas conversaciones me dicen que no pueden alquilarme su propiedad porque no tienen forma de verificar mi salario.

Entonces, ¿cuál es la solución a esos problemas? La solución más obvia es la educación. Quienes valoramos la idea de que toda gente moral debe salirse de sistemas inmorales y crear otros nuevos, debemos pasar nuestro tiempo y dedicar nuestras energías a educar o otros sobre el valor de tales acciones. Mientras más gente comprenda este concepto, más emprendedores optarán por alejase de ciertos sistemas y crear

valor en la contra-economía. Respecto a la situación bancaria, las criptomonedas están mostrándole al mundo un sistema bancario descentralizado. Mientras más energías dediquemos a apoyar (o crear) monedas alternativas -digitales o no- menos poder tendrán los monopolios bancarios centralizados.

Respecto a las soluciones para alquilar un apartamento viviendo por fuera del sistema, creo que las tecnologías de cadenas de bloques [blockchain] ofrecen una esperanza. Una cadena de bloques es un registro digital descentralizado, como los que conforman la columna vertebral de Bitcoin y otras criptomonedas. Para comprender cómo las cadenas de bloques pueden ayudarnos, debemos pensar en por qué las inmobiliarias y los propietarios quieren ver documentación de un banco o de un gobierno. Confianza. Seguridad. Debido a la masiva cantidad de propaganda promovida en la esco-

larización pública, la mayoría de la gente crece creyendo que esas instituciones son una parte esencial de la vida, o incluso una fuerza benevolente en nuestras vidas. Nos enseñan a confiar y cooperar con esas instituciones. La persona común no confía ni cree que alguien sea honesto si no posee tal documentación.

Entonces, imaginemos si cada semana, cuando me pagan por los artículos que escribo, tomo una captura de pantalla del pago digital, o una foto de alguien pagándome en efectivo por un trabajo bien hecho) y lo publico en una cadena de bloques. La cadena es descentralizada, es decir que lo publicado no se puede alterar o borrar. Si continuara publicando mis ingresos semanales en una cadena de bloques, tendría un registro descentralizado y transparente de mi historial o de cualquier otros documentos que quisiera publicar allí. De hecho esto ya puede hacerse

publicando en sitios web como Steemit. Si la inmobiliaria o propietario sabe lo que es una cadena de bloques o está dispuesto a aprender, puede sentirse seguro porque hay un registro confiable de mis pagos. Hasta podríamos firmar nuestro contrato en una cadena de bloques. Eso permitiría transparencia y seguridad en ambos lados.

Creo que las soluciones como esa son el futuro y estamos comenzando a verlas surgir. Por el momento hay dificultades mientras los pioneros agoristas asentamos las bases para la contra-economía y el siguiente paso para la evolución humana. Hagan su parte para crear el futuro, educándose mutuamente y educando a otros sobre el agorismo y la contra-economía.

(Este ensayo fue originalmente publicado en Counter-Markets Newsletter).

Parte 2: Contra-Economía como solución a la tecnocracia

Los siguientes ensayos son mis escritos originales combinados con las notas de Konkin para capítulos que nunca escribió. Elegí no completar sus capítulos inconclusos para enfocarme en las áreas que creo que tienen el mayor potencial para educar al lector sobre la contra-economía. Estoy en deuda con Samuel Konkin por sus notas y por su inspiración.

- Derrick Broze

Contra-Economía en la era digital

Hasta este momento hemos compartido la historia de la tecnocracia, la estrategia de la contra-economía y el agorismo. Exploramos también cómo el camino contra-económico tiene el potencial te ser la solución a nuestra distopía digital. Ahora

conversaremos sobre las soluciones para vivir una vida tan libre de las ataduras del estado tecnocrático como nos sea posible.

Además de ser un filósofo anarquista, Konkin era un fan de la ciencia ficción. Esos dos intereses se unieron con su "descubrimiento" de la contra-economía, ya que su apreciación del género de la ciencia ficción lo llevó a proponer que la tecnología podría tener un rol importante en liberar a la gente de sus cadenas y expandir la contra-economía. Konkin murió en 2004, poco antes de la popularización de las redes sociales, las criptomonedas y la encriptación digital. Mucho antes de la aparición de Bitcoin y las criptomonedas, Konkin escribía sobre conceptos similares y predecía que las nuevas tecnologías digitales facilitarían la actividad contra-económica. Pero Konkin no era tonto. Sabía que las autoridades usarían las tecnologías emergentes para expandir el control estatal.

Habiendo pasado los últimos siete años promoviendo las ideas de Konkin, reconozco que el estado tecnocrático amenaza con eliminar la habilidad de salir seguramente del sistema corporativo-estatal. Tenemos una necesidad desesperada de encontrar soluciones para mantener la anonimidad y la privacidad necesarias para navegar seguramente la contra-economía en el mundo distópico en que vivimos. No está claro si Konkin pudo ver la dirección en que iba el mundo cuando abandonó este planeta, pero me encuentro pensando al respecto. Lo cual nos lleva a la siguiente conversación.

¿Qué significa ser un contra-economista en una era del estado de monitoreo? ¿Cómo podemos participar en una economía underground cuando Gran Hermano siempre mira? ¿Será posible dejar de alimentar al estado una vez que los puntajes de crédito social se hagan obligatorios?

Comencemos por examinar el paisaje actual respecto al monitoreo digital y la privacidad en general. En 2020, la mayor parte del mundo "desarrollado" ha adoptado el uso de algún tipo de tecnología digital incluyendo teléfonos celulares, tablets, laptops, computadoras de escritorio o accesorios personales digitales. La clase media y alta marchan al paso de las últimas modas de aparatos inteligentes, rodeándose con tecnologías que pueden escuchar, registrar y/u observar su vidas diarias. Desde timbres con cámaras hasta asistentes inteligentes [productos como Alexa, Cortana o Google Nest] y TVs que todo lo escuchan, las masas están voluntariamente abandonando su privacidad en nombre del entretenimiento y la conveniencia.

Simultáneamente, las fuerzas de la ley y las agencias gubernamentales continúan asegurando que necesitan todo tipo de aparatos sofisticados para prevenir el terrorismo

y otros crímenes. Herramientas de monitoreo de teléfonos, cámaras que leen las patentes de los vehículos, cámaras de reconocimiento facial, radares que ven a través de las paredes, aviones secretos de monitoreo, monitoreo de las redes sociales, recolección de ADN, detección de rasgos biométricos, reconocimiento de voz y puntajes de riesgo - esas herramientas están siendo cada vez más puestas a disposición de los departamentos capaces de pagar por ellas. Hay también corporaciones semi-privadas dispuestas a comprar cada bit de datos que puedan encontrar sobre sus posibles clientes. Esos datos son usados para vendernos cosas que no necesitamos, para monitorear nuestros hábitos diarios, y eventualmente para presionarnos a ser obedientes al estado tecnocrático bajo la amenaza de castigos, y de ser exiliados del mundo digital.

En 2019, la organización de tecnologías de consumo Comparitech encontró que

los Estados Unidos, China, Malasia, Pakistán, India, Indonesia, Filipinas y Taiwán eran los mayores culpables respecto a las violaciones de la privacidad de los datos biométricos de la gente. Comparitech dijo que esas naciones usaban esos datos biométricos *"a niveles severos e invasivos."* Como podemos ver, la tecnocracia es un problema creciente alrededor del mundo.

En los EEUU la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) ha estado luchando por años para mantener en secreto una base de datos que contiene cientos de miles de "huellas faciales" de ciudadanos Estadounidenses y extranjeros. Es importante notar que la tecnología de reconocimiento facial no se limita a escanear la cara de una persona. Software más moderno es capaz de evaluar (y predecir) tus emociones y estado mental. El FBI, además, ha estado luchando una guerra contra la encriptación, temiendo que la gente pueda desarrollar códigos

irrompibles para mantener algún nivel de privacidad.

La Agencia de Seguridad en el Transporte de EEUU (TSA) ha comenzado a testear tecnologías de reconocimiento facial en algunos aeropuertos para viajeros internacionales, con planes de expandir el programa en 2021 y 2023. El gobierno de EEUU ha expresado interés en expandir el programa a todos los viajeros Los planes para este tipo de red de control biométrico en EEUU fueron activados por la Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad en la Inmigración, de 1996, y fue expandida tras los ataques del 11 de septiembre de 2001. Aún así, ha habido alguna resistencia exitosa contra la tecnocracia. Hasta diciembre de 2019, tres ciudades estadounidenses han prohibido o regulado las tecnologías de reconocimiento facial hasta nuevos estudios.

En noviembre de 2019 Francia pasó a ser el primer país europeo en usar el reconocimiento facial como parte de un sistema nacional de identificación de ciudadanos. La nueva aplicación móvil del gobierno es operada por medio del reconocimiento facial, y da acceso a unos quinientos sitios web estatales. Quienes elijan no participar se verían teóricamente impedidos de acceder a esos servicios del gobierno.

Hay ciudadanos de la India que ya se encuentran impedidos de esa manera, gracias al sistema de identificación biométrica Aadhaar. Han emergido reportes que dicen que bajo ese sistema hubo casos de ciudadanos que perdieron acceso a ciertos servicios debido a errores del sistema, y como resultado murieron de hambre. El programa fue lanzado en 2009 con el objetivo de asignar a cada ciudadano un número único de identificación, verificado biométricamente. Para fines

de 2019, se estima que 1200 millones de Indios fueron metidos en el programa, que escanea los ojos y/o huellas digitales de los usuarios y les otorga un número de doce dígitos enlazado a sus datos biométricos y demográficos. Entonces pueden usar esa identificación para casarse, abrir una cuenta de banco, pagar impuestos, obtener un contrato de telefonía celular, o para tener una billetera digital. Nuevamente, parece obvio que quienes encuentren una forma de evadir ese sistema serán exiliados de la sociedad masiva.

China es tal vez el mejor ejemplo actual de un estado autoritario tecnocráticamente avanzado, y probablemente es el modelo para el resto del mundo. En 2019 otro estudio de Comparitech reportó que ocho de las top diez ciudades más monitoreadas del mundo son ciudades chinas. Para 2022 se espera que los espacios públicos de China tengan una cámara por cada dos habitan-

tes. Las aproximadamente 200 millones de cámaras a lo largo de china son parte de una red "Skynet" que abarca el país. El gobierno chino ha comenzado además a recolectar el ADN de sus ciudadanos para armar una base de datos genéticos. El gobierno ha sido duramente criticado por la construcción de centros de detención para los Uyghurs, una minoría de población musulmana que ha sido forzada a instalar una aplicación móvil de monitoreo en sus teléfonos, y a someterse a reconocimiento biométrico. Pero el gobierno chino asegura que los campos de detención son centros voluntarios de orientación vocacional. En diciembre de 2019 el gobierno chino implementó una nueva regla requiriendo que los 854 millones de usuarios de Internet del país usen identificación facial para contratar servicios móviles o de internet.

Igual de perturbadora es la implementación actual del sistema nacional de

crédito social. Comenzando en 2009, el gobierno chino comenzó a testear un sistema nacional de reputación basado en la reputación socio-económica de cada ciudadano, o "crédito social". Ese sistema de puntaje social puede usarse para castigar o recompensar ciertos comportamientos. Para fines de 2019 los ciudadanos chinos están perdiendo sus puntos sociales por comportamiento financiero deshonesto y fraudulento, escuchar música con demasiado volumen, comer en el transporte público, cruzar la calle fuera de la senda peatonal, pasar semáforos en rojo, faltar a citas con el médico, entrevistas de trabajo o estadías en hoteles sin cancelarlas antes, o separar los residuos incorrectamente. Para elevar su crédito social, un ciudadano chino puede donar sangre, donar dinero a una caridad aprobada, hacer servicio comunitario, y otras actividades aprobadas por el gobierno. El estado chino ha

comenzado a negar a millones de personas la posibilidad de comprar boletos de avión y tren por tener un puntaje social bajo y ser considerados “no confiables”.

Ese es el mundo de principios del siglo veintiuno. Si asumimos que esas tecnologías continuarán avanzando, es probablemente seguro decir que el monitoreo y los problemas de privacidad llegaron para quedarse. Si no hay algún tipo de resistencia a esos peligros la privacidad será completamente erosionada antes del fin de la década. Por el momento, esas tecnologías son mayormente voluntarias. Por ejemplo, nadie te obliga a comprar el último asistente digital y no existe un mandato de llevar un teléfono en el bolsillo a todas partes. Eso significa que tenemos el poder de decidir qué tipos de productos y compañías apoyar con nuestras compras y cómo interactuar con las tecnologías. No tenemos que someternos ciegamente y

sumarnos a cada actualización o producto novedoso.

El elemento más cercano y amenazante de la tecnocracia es el estado. Mientras las corporaciones acaparan cantidades masivas de datos de individuos que eligieron comprar o usar sus productos, el estado es capaz de aprovechar su autoridad supuestamente legítima para forzar a las poblaciones a someterse a tecnologías biométricas. La historia está llena de ejemplos de masas de personas siendo propagandeadas para hacerlas trabajar en contra de su propio bienestar. Mientras la población en general puede ser fácilmente dirigida, siempre habrá individuos que oponen resistencia.

Nosotros como individuos podemos elegir no participar de biométrica obligatoria y sistemas de crédito social. Pero si toda la gente a nuestro alrededor elige participar,

es probable que también elijan no asociarse con quienes tienen un crédito social bajo. Alguna gente lo hará por miedo de que disminuya su propio puntaje social por interactuar con gente "no confiable". Me lo puedo imaginar: *"Yo te aprecio, hermano, pero si me bajan el puntaje no voy a poder llevar a mi familia de vacaciones,"* o *"no voy a poder sacar ese crédito en el banco, o comprar ese auto, o ir a parques públicos"* - la lista es larga. **Ese es el verdadero poder de la ingeniería social**.

Como dijimos, el estado tecnocrático está creciendo alrededor del mundo. Eso significa que en algún momento en el futuro próximo vas a tener que tomar una decisión. *¿Te vas a someter a reconocimiento facial obligatorio para poder viajar? ¿Te vas a someter a registros biométricos para poder seguir accediendo a servicios del gobierno? ¿Qué vas a hacer cuando la red 5G esté presente en todas partes, de las ciudades al*

campo? ¿Vas a entregar acceso a tu localización GPS a la aseguradora de tu auto para que te hagan un descuento? ¿Vas a usar tu huella digital o facial para desbloquear tu teléfono, o la puerta de tu casa?

La respuesta a esas preguntas determinará tu futuro. Asumo que si estás leyendo este libro es por tener al menos un poco de curiosidad sobre como sería vivir una vida que no está bajo la bota del estado. Si ese es tu objetivo, aquí hay algunas opciones:

1. Defender la fortaleza: Esta opción es para quienes no quieran o no puedan dejar su hogar para buscar una opción potencialmente mejor. Es una opción para quienes están comprometidos con su hogar o no tienen otra opción que quedarse allí. Uno puede rendirse y marchar junto con el resto de las ovejas hacia el matadero, o intentar crear un cambio. Encontrar formas de alcanzar a otros y educarlos sobre estos

peligros. Eso puede significar la búsqueda de un cambio político a nivel local, repartir folletos y volantes, hacer llamadas por teléfono, o campañas por las redes sociales. Comprendo que no todos podemos ser activistas de tiempo completo, pero cada uno de nosotros puede encontrar una forma de contribuir al objetivo de crear una comunidad de gente que elige voluntariamente salirse del estado tecnocrático. Por supuesto mientras más cerca estés de la gran ciudad o la "civilización" más difícil será evadir la incipiente tecnocracia.

2. Salir y construir: Esta opción involucra dejar atrás tu base de operaciones y mudarte a un lugar con prácticas menos invasivas y una menor influencia tecnocrática-estatal-corporativa. Si te parece que tu lugar de residencia no vale la pena, y te gustaría comenzar de nuevo entonces tu estrategia es la de salir y construir algo que refleje tus valores. Puede hacerse individual-

mente, como pareja, con familia, e incluso con amigos. Pueden comprar tierras, compartir un hogar o vivir cerca como en un barrio. No importa cuál sea la situación de vida, la intención es crear una comunidad capaz de proveer algún nivel de seguridad y privacidad para quienes eligieron salirse del mundo tecnocrático. Quiero enfatizar que esta opción no requiere abandonar y olvidar el hogar. Como diré en el capítulo sobre el Viaducto Subterráneo Contra-Económico, elegir salir y construir antes de que la situación sea crítica puede ayudar a tu familia y amigos cuando realmente sea importante.

3. Apatía es muerte: Por supuesto, siempre está la opción de no hacer nada. Tal vez este posible futuro distópico te convence de que A) es demasiado tarde para detener la tecnocracia, B) es demasiado trabajo y esfuerzo, o C) sólo te importa cuidar de tu familia y vivir en paz. Podría continuar con la

lista, pero creo que se entiende. Es tu vida, y nadie te obliga a actuar tras comprender que la tecnocracia y la distopía digital están siendo construidas. Pero te advierto que la apatía de hoy hará más difícil la vida de las generaciones futuras. Si queremos preservar y expandir la libertad y la privacidad para toda la gente, vamos a tener que actuar en formas realistas y tangibles.

Por supuesto, podríamos enumerar decenas de opciones más, pero generalmente creo que todos nuestros planes caen en una de esas tres categorías. Para quienes elijan la opción 1 es importante comprender que decidir mantenerse firme al salir de la tecnocracia puede significar tener que romper leyes en algún momento. Mientras el estado continúa empujando biométrica obligatoria (escaneos de retina, de huellas digitales y faciales) y los sistemas de crédito social van siendo adoptados, será cada vez más difícil operar en la vida diaria sin violar directa-

mente las órdenes del estado tecnócrata. El truco es determinar el posible riesgo versus el posible beneficio.

Konkin escribió sobre *"intercambiar riesgos por beneficios."* Comprendiendo que todas nuestras decisiones son económicas -aunque no involucren dinero- Konkin reconoció que elegir violar los comandos del estado era un riesgo que podía resultar en el beneficio de una aumento de la libertad, de una forma u otra. Entonces cuando uno elige no reportar todo su salario para ahorrar dinero en impuestos y dedicarlo al bienestar de la familia, está intercambiando un riesgo por un beneficio. Similarmente, cuando el estado emite órdenes de vacunación obligatoria, escaneos de retina, implantación de microchips o cualquier otro programa, tendrás una elección que tomar. Someterte a esos programas por miedo a un castigo o un daño a tu reputación, o elegir salir de esos

sistemas. Habrá riesgos y habrá beneficios. Es tu decisión respecto a tu bienestar y el de tus seres queridos.

En su libro inconcluso titulado *Counter-Economics,* Samuel Konkin describió lo que llamó contra-economía de alto perfil, y de bajo perfil: dos tácticas diferentes para quienes busquen evadir sistemas invasivos. Mientras la contra-economía de bajo perfil significa discretamente salir de la tecnocracia, la de alto perfil es más visible.

"La contra-economía de alto perfil busca lidiar con cierta área de la coerción estatal llamando la atención a su victimización. A más ruido, mejor. Los famosos"Chicago 8" usaron publicidad para mantenerse fuera de la prisión por años, incluso después de ser condenados"

"Quienes practican desobediencia civil confían en que la presión pública los man-

tendrá fuera de la cárcel o minimizará sus condenas. Efectivamente, el poder del estado tiene cuidado de no crear mártires. El concepto mismo de un mártir exhibe el poder de la Información; ¿qué es un mártir, sino un cadáver con una buena historia?"

"Los contra-economistas de alto perfil tienen riesgos mayores porque son fáciles de detectar. Pero ganan la ventaja de mayor flujo de información - para ellos mismos y para el resto del mercado. Mientras más exitosos sean, más inspiradores serán."

Konkin dijo que quienes actúen simultáneamente dentro de ambas estrategias, de alto y bajo perfil, podrían hacerlo por medio de una tercera categoría: la Comunidad Contra-Económica. Konkin nota los beneficios de tener aliados que también participen en la contra-economía y elijan salirse de la tecnocracia. Es por eso que será im-

portante formar algún tipo de comunidad como una red de ayuda mutua que permita una vida "desenchufada". Konkin escribió que:

"Uno puede buscar cualquier grado de notoriedad (o, con otras palabras, libremente promover sus productos) dentro de la comunidad de colegas contra-economistas sin informar al estado ni a sus agentes ni, por supuesto, a sus informantes. Para hacerlo, uno necesita controlar el flujo de información sobre uno mismo."

Uno de los consejos más importantes compartidos por Konkin en *Counter-Economics* es la importancia de controlar el flujo de información sobre uno mismo, *"particularmente el flujo de información de uno hacia el estado."* Konkin dice que las dos formas obvias de no ser visto por el estado son A) no existir, y B) *"si uno existe, no contárselo a nadie."* El objetivo

es entonces reducir la interacción con el estado y/o compañías privadas que quieren escanear tu cara, registrar tu vida y forzarte a someterte.

Hay muchas formas de acercarse a ese objetivo. Por ejemplo, Konkin notó que algunos aspirantes a contra-economistas habían elegido *"cortar sus contactos con cualquiera que pudiera querer conocerlos, se alejan de listas de mail, comercian en efectivo y sin usar bancos, a veces incluso evadiendo tener una residencia legal, viviendo en trailers como nómades o en tierras abandonadas, en cuevas o construcciones precarias."* Aunque eso pueda sonar extremo a algunos, por un breve período en la década de 1960 esos individuos defendían la filosofía Vonu, o hacerse invulnerables a la coerción, e intentaban evitar todo contacto con el estado. Tom Marshall, conocido como Ryo, fue el principal defensor de Vonu y escribió

sobre cómo su versión de la libertad podía encontrarse al salirse de la sociedad y vivir en soledad en tierras salvajes o en su vehículo. Quienes elijan la opción 2 podrían interesarse en Vonu, pero en mi experiencia la mayoría de la gente parece estar interesada en vivir con su familia o en una comunidad de personas de ideas similares que desea no someterse a una prisión digital - en vez de vivir en soledad. Si podemos aprender algo de la gente que propone Vonu es que salir de esa manera es posible, sea en forma de alto perfil o siguiendo un estilo de vida Vonu de bajo perfil. (A quienes quieran estudiar Vonu en detalle, recomiendo leer *Vonu: A Strategy for Self-Liberation* de Shane Radliff.)

Tanto Konkin como Ryo advirtieron sobre las dificultades que enfrentarían a quienes busquen libertad y privacidad en la ciudad. Pero en el mundo cada vez más interconectado en que vivimos, la privacidad puede

ser difícil de alcanzar, incluso en áreas rurales. Sea que elijas Defender la Fortaleza o Salir y Construir tu comunidad en un nuevo lugar, el objetivo es limitar la interacción con el estado tecnócrata. Sobre eso podemos aprender de los entusiastas de Vonu, que hablaban de "hacer interfaz" con el resto de la sociedad en forma selectiva.

Konkin dice que una forma de hacer interfaz con la "economía de la superficie, o economía establecida" (o con la sociedad masiva en general) es la de crear una identidad ficticia que recibe los riesgos. En ese caso, uno puede abandonar esa identidad de un momento a otro si fuera necesario. En el mundo digitales fácil crear personalidades alternativas online, pero es mucho más difícil poder desconectarse de nuestra identidad online. En mi carrera como periodista he visto a gobiernos rastrear a la gente con teléfonos, cámaras, computadoras e incluso rompiendo encriptación. Como dice Kon-

kin, *"si los agentes del estado están acercándose a descubrir ese alter-ego, mientras uno siga usando ese disfraz, esos agentes están acercándose a uno."* Adicionalmente, lo que hayas ganado usando esa identidad falsa - cuentas, contactos, propiedad - se perderá.

Konkin veía a las identidades falsas como una herramienta valiosa, pero en última instancia creía que era necesario categorizar tu información en un sistema de capas. Por ejemplo, en una capa hay que revelar cierta información para interactuar con el mundo. Esa información puede incluir *"la posesión de cierto producto o servicio, cuánto cuesta, qué formas de pago aceptas, cómo es posible contactarte, y cuándo estás disponible. Si hay múltiples pagos, arreglos crediticios, clientes fijos, y contactos post-venta, eso implica divulgar aún más información."*

Al comprar o vender un producto, trabajar para un empleador o viajar dejamos un rastro de papeleo y nos arriesgamos a enfrentarnos a las herramientas biométricas de la tecnocracia. Nuevamente, vivir en una ciudad grande (o incluso en una ciudad chica) y elegir la opción 1 significa tener que enfrentarse a esos desafíos. En Estados Unidos, China, Reino Unido, Francia, Australia, India, etc. hay cámaras de circuito cerrado conectadas a sistemas 24/7 como los "Centros de Crimen en Tiempo Real" y "Centros de Fusión" que mantienen a los ciudadanos de las principales ciudades bajo un gran monitoreo. Cada vez más, esas cámaras están siendo actualizadas con sistemas de reconocimiento facial. Para combatir esas amenazas hay dos estrategias que llamo "Ser Invisible" y "Buscar y Destruir".

Ser Invisible

Si tu objetivo es mantenerte en perfil bajo y Ser Invisible, hay algunas acciones para tomar de inmediato.

- Dejar de llevar un teléfono celular a todas partes.
- Dejar de usar GPS.
- Eliminar cuentas en redes sociales y aplicaciones que rastrean los datos de sus usuarios.
- Dejar de usar tarjetas de crédito y débito.
- Cerrar tu cuenta bancaria (usar una unión de crédito si es una necesidad para almacenar ahorros).
- Dejar de trabajar en empleos de la economía masiva.
- Dejar de pagar impuestos.

Obviamente algunas de esas opciones pueden parecen extremas para algunas personas. Todo depende del nivel de flujo de in-

formación personal que cada uno está dispuesto a aceptar. Alguna gente no puede renunciar a su trabajo o cancelar su cuenta bancaria o eliminar sus cuentas en redes sociales. Lo comprendo. Eso significa que habrá alguna cantidad de tu información personal que estará disponible para quienes tengan el dinero y la voluntad de comprarla. No hay nada inherentemente malo en eso. Tal vez tu principal preocupación sea simplemente asegurarte de que los teléfonos celulares y asistentes personales no estén escuchándote todo el tiempo. Así que elegiste no comprar una Alexa, un Echo, etc. y decidiste encender tu teléfono sólo cuando es necesario. Esas son decisiones personales y serán distintas para cada individuo. El punto es tener control sobre nuestros datos personales.

En lo que respecta al mundo digital, sigue siendo increíblemente valioso saber cómo usar encriptación. El número de aparatos

digitales que usamos está en relación directa con nuestro nivel de privacidad y libertad. Si tu wifi, teléfono, laptop, tablet, etc. están operando sin ningún tipo de encriptación, estás a la merced de todo tipo de atacantes. También existe el problema de computadoras que se venden con "puertas traseras" que permiten a gobiernos y compañías acceder a tus datos y venderlos sin problemas[5]. Por supuesto, usar VPNs (Redes Virtuales Privadas) es valioso pero documentos filtrados por Edward Snowden mostraron que el gobierno de EEUU puede vulnerarlas. Una herramienta mencionada por Konkin que sigue siendo valiosa es la criptografía (o cifrado) de clave pública. No tenemos aquí el espacio para elaborar esa idea, pero recomiendo aprender más sobre encriptación PGP (Pretty Good Privacy).

[5] Un ejemplo de esto es el Intel Management Engine. N. del T.

Haré un último comentario sobre las comunicaciones digitales: conviene asumir que alguien puede espiarlas. Aunque uses aplicaciones de mensajería cifrada que prometen destruir tus mensajes instantáneamente, podemos asumir que los gobiernos chino y estadounidense pueden acceder a esos datos si así lo quieren. Todas las comunicaciones digitales pueden ser recolectadas, archivadas y analizadas si alguien así lo quiere. Conviene asumir siempre que alguien puede ver lo que enviamos. Si es necesario comunicar algo realmente importante, conviene hacerlo en persona en un espacio sin computadoras, teléfonos ni aparatos inteligentes.

Hay también algunas formas prácticas de resistir. En 2019 hubo varias historias de activistas que encontraron formas de resistir las redes de monitoreo. En Chile, activistas apuntaron punteros láser a los drones que monitoreaban las protestas

anti-gobierno. Cientos de lásers apuntados a un dron hicieron que falle y caiga al suelo entre los aplausos y ovaciones de la multitud. En Hong Kong, los manifestantes también usaron punteros láser para luchar contra la vigilancia. Para luchar contra las cámaras de reconocimiento facial los activistas apuntaban punteros láser de alto poder a las cámaras y a la policía. Mientras el estado corporativo avanza, es probable que descubran cómo evadir la simple defensa de los punteros láser, así que es importante que la gente continuamente busque o cree nuevos avances tecnológicos que puedan hacer un contrapunto al estado.

Algunas compañías y diseñadores han recientemente comenzado a vender vestimenta, maquillaje, lentes e incluso peinados que podrían confundir a los sistemas de reconocimiento facial. El artista Berlinense Adam Harvey ha lanzado

dos proyectos que buscan sobrepasar y confundir a esos sistemas biométricos. Su proyecto Hyperface involucra usar ropa con imágenes de ojos, bocas y otras partes del rostro para engañar al software. Harvey también trabajó en el proyecto CV Dazzle que buscaba usar maquillaje y peinados para interferir con las máquinas. Otros artistas han sugerido vestimenta brillante, reflectiva, que pueda reflejar la luz, así como camuflaje estilo militar que pueda hacerte invisible a la pesadilla de reconocimiento facial.

Por supuesto, la forma más práctica es simplemente cubrirse la cara. Hay muchas opciones, como máscaras de papel, la famosa máscara de Guy Fawkes, de la película V de Venganza, y máscaras impresas con impresoras 3D para darte otra identidad. Pero en China el estado hizo ilegal el uso de máscaras y busca castigar a quienes quieran esconder su identidad. Eso no detuvo a los

intrépidos activistas que continuaron cubriendo sus rostros, pero, de nuevo, el punto es que proteger nuestra privacidad probablemente significará romper alguna ley. Si una ley viola nuestro derecho a la libertad o la privacidad, entonces la ley misma es injusta y debe ser ignorada. Pero debemos notar que en un mundo lleno de cámaras, una persona enmascarada seguramente resaltará y será detectada en momentos. Mientras menos uno llame la atención, mejor.

Buscar y Destruir

Antes que nada, notaré que esta información es para propósitos educacionales y de investigación. Cada uno es responsable de sus acciones. Para quienes no estén satisfechos con simplemente evadir las tecnologías invasivas y jugar a las escondidas con esas tecnologías digitales, la opción de Buscar y Destruir puede ser la indicada.

Podemos volver a Hong Kong para ver otro ejemplo. En agosto de 2019, activistas fueron tras las "luces inteligentes" que el gobierno dice que sirven para recolectar datos sobre tráfico, clima y calidad del aire. Los activistas temían que esas luces de alumbrado público estuviesen equipadas con equipamiento de reconocimiento facial, así que ataron sogas a las luminarias y las derribaron. Hay cerca de cincuenta luces inteligentes alrededor de Hong Kong, todas equipadas con cámaras y sensores. Son el mismo tipo de luces que están siendo instaladas en "ciudades inteligentes" alrededor del mundo.

Nuevamente, reconozco que para algunos esto parecerá extremo, pero he conocido una multitud de personas diversas que han expresado que si esas tecnologías llegan a sus barrios, las van a derribar. Eso nos lleva al tema de poner proverbiales *palos en la rueda*, una técnica popularizada por

algunos elementos del movimiento ecologista radical. Dave Foreman, co-fundador de *Earth First!* habló sobre esas tácticas en su libro *Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching.* El libro de Foreman fue inspirado por el libro *The Monkey Wrench Gang,* de Edward Abey, que cuenta la historia de cuatro personas que usaron sabotaje para protestar por daños medioambientales en el suroeste de los EEUU. Entre 1992 y 2007, el *Earth Liberation Front* comenzó a sabotear proyectos de construcción que amenazaban áreas silvestres y bosques. Sus tácticas incluyeron defender árboles, hacer bloqueos no violentos, desobediencia civil e interferir con la maquinaria.

No es necesario estar de acuerdo con esas organizaciones para reconocer que la estrategia de "poner palos en la rueda" puede aplicarse a varios objetivos. Yo diría que lo que los manifestantes en Hong Kong hicie-

ron con la luminaria inteligente fue un palo en la rueda en defensa de a privacidad y la libertad. Como siempre, cada uno determina los riesgos versus los posibles beneficios. Para quienes se sientan incómodos con la idea de la destrucción, **recuerden que todo fin implica un nuevo comienzo**. Podemos construir un mundo que respete la privacidad y la libertad individual sobre las cenizas de las cámaras de reconocimiento facial del estado tecnocrático.

Esas son un puñado de sugerencias sobre tácticas y estrategias para mantener algún nivel de privacidad y libertad. Como Konkin dijo con razón, la lucha por la privacidad es *"un sistema dinámico que evoluciona. Es una forma no-violenta de carrera armamentística donde un grupo encuentra las vulnerabilidades del programa y el otro desarrolla un nuevo sistema que supere al anterior."*

La tecnología digital es una herramienta, y como toda herramienta puede ser usada para bien o para mal. En las manos de los tecnócratas, la tecnología digital es usada para controlar, espiar, manipular, censurar, y para diseminar propaganda con fines de hacer ingeniería social. En las manos de personas libres, esa tecnología puede usarse para sanar, empoderar, educar y construir un mundo mejor. Pero ese mundo mejor no aparecerá sin hacer el esfuerzo consciente de construirlo. También necesitamos un escepticismo saludable hacia las tecnologías que aparecen con promesas de ser un remedio milagroso a todos los problemas de la humanidad. Sea que elijas quedarte en tu ciudad y construir algo allí, o alejarte del estado y construir en otra parte, será necesario participar en algún tipo de comunidad aunque sea sólo con fines de supervivencia. Nuestra mejor oportunidad de sobrevivir es unirnos a otros que elijan

salir de ese futuro digital y crear nuevas comunidades que respeten la privacidad y la libertad.

La Comunidad Contra-Económica: Células Libres

A lo largo de sus escritos, Samuel Konkin habla de los beneficios de vivir en una comunidad agorista o contra-económica. Aunque Konkin nunca completó un plan detallado de cómo tales comunidades podrían operar, sí hace un par de comentarios útiles. En el borrador de *Counter-Economics*, bajo el subtítulo *Capítulo Quince: la Psicología de la Contra-Economía,* Konkin escribió:

"El Refuerzo Mutuo - ir más allá de la auto-dependencia y la auto-aceptación, el concepto de individuos trabajando juntos contra-económicamente, desarrollando confianza e interdependencia honesta,

será finalmente desarrollado (luego de ser mencionado brevemente a lo largo de todo el libro). Más allá de las relaciones y grupos de intereses comunes, llegamos lógicamente a la idea de una sub-sociedad activa, y/o un Movimiento de Contra-Economistas - y eso nos lleva a la Parte II."

Desafortunadamente, Konkin nunca escribió la Parte II ni escribió en profundidad respecto a sus ideas sobre el ángulo comunitario. La realidad es que sea que elijas Defender la Fortaleza o Salir y Construir, la comunidad es necesaria para sobrevivir a la tecnocracia. He pasado los últimos años desarrollando la idea de las Células Libres, que creo que encaja perfectamente en la visión contra-económica. Las Células Libres (CL)[6] son grupos descentralizados compuestos por entre siete y nueve per-

[6]También se pueden traducir como Celdas Libres, o Células de Libertad, o con otros nombres.

sonas (idealmente ocho) que se organizan con el objetivo colectivo de defender la soberanía de los miembros del grupo por medio de la resistencia pacífica y la creación de instituciones alternativas. Las CL pueden verse como una forma muy específica de grupo de socorros mutuos enfocados en el agorismo y la contra-economía. El nombre viene como respuesta a la propaganda estatal contra las "células terroristas". Estoy eligiendo conscientemente recuperar esas palabras y construir células que promueven la libertad. Además, las CL actúan como las células de un cuerpo que cumplen roles importantes individualmente, mientras sirven también a los objetivos del organismo en general. Desde este punto de vista, las CL tienen un rol vital en diseminar actividades contra-económicas mientras forman parte de una red mayor que fomenta el intercambio de ideas y productos entre

distintas células.

El número de ocho participantes viene de la investigación de Bob Podolsky en su libro *Flourish! An Alternative to Government and Other Hierarchies.* Podolsky es un protegido del investigador John David Garcia, que pasó veinte años investigando cómo maximizar la creatividad de un grupo de personas para trabajar en un proyecto en común. Luego de cientos de experimentos, creó un modelo optimizado basado en grupos de ocho personas, que llamaba octetos u octólogos. La idea es que en un grupo demasiado chico faltarían saberes y capacidades, pero en un grupo demasiado grande las actividades están impedidas por la desorganización y la desconcentración. Podolsky recomienda formar octetos de cuatro hombres y cuatro mujeres guiados por principios éticos específicos. Aunque las Células Libres son ideadas también como grupos de ocho

individuos, difieren de los octetos en que las CL están enfocadas fuertemente en la descentralización. Aunque Bob Podolsky ha detallado una visión de cómo un octeto debe operar, espero proveer ejemplos de aplicaciones de CL sin decirle a otras CL cómo operar. Las necesidades de cada comunidad serán naturalmente distintas. Más allá de un acuerdo general respecto al derecho mutuo de vivir libre de coerción, creo que las CL no deben ser monopolizadas por la visión o las ideas de una célula en particular. Recomiendo al lector recordar que estas ideas son una guía de referencia y no un manual a seguir - las posibilidades son ilimitadas.

En el comienzo, los individuos pueden trabajar juntos para lograr objetivos como asegurar tres meses de comida no perecedera para cada miembro, emplazar comunicaciones encriptadas, un plan de emergencia para Salir y Construir,

y asegurar que los participantes tengan acceso a armas de defensa personal y el conocimiento de cómo usarlas segura y proficientemente. Todo mientras los miembros de la célula se preparan para ofrecer su ayuda o socorro a los otros miembros, de las formas que sea necesario. Cuando ya hayan establecido de siete a nueve personas en la célula, cada miembro tiene la oportunidad de ir por su cuenta a crear una nueva CL, especialmente si los miembros originales no viven muy cerca. Vivir razonablemente cerca de los demás miembros permitirá una respuesta rápida en caso de emergencias. Nuevamente, cada miembro de una CL tiene la posibilidad de crear una nueva.

Eventualmente la célula original estaría conectada a siete o nueve células adicionales a través de miembros en común, dando un total de entre cincuenta y noventa personas. Imaginemos la fuerza y la influen-

cia que esas CL tendrían una vez conectadas en el mundo digital mediante FreedomCells.org y en el mundo físico siempre que sea posible. La creación de la Freedom Cell Network [Red de Células Libres] también sirve como una red social para viajeros que buscan hacer negocios en la contraeconomía con otras personas de ideas similares. Al construir y apoyar alternativas como redes locales de alimentos, servicios de salud, grupos de defensa mutua, economías descentralizadas y medios de comunicación independientes, las CL pueden desconectarse del estado tecnocrático. Una vez que los grupos crezcan lo suficiente se hace posible para sus participantes desenchufarse en masa y asegurar su libertad.

Ese es el modelo que seguimos en nuestra comunidad activista y en el espacio de activismo *The Houston Free Thinkers*. Comenzamos por construir huertas y vender ese alimento usando el servicio

Nextdoor. También vendimos jugos y té kombucha que hacíamos con las frutas cosechadas de los árboles de vecinos que comprendían nuestras ideas. Comenzamos con un grupo pequeño, de tres o cuatro personas, reuniéndonos y conversando sobre los objetivos de nuestra célula. El objetivo es tener las capacidades y los conocimientos distribuidos en el grupo. Así, si una persona abandona la célula el conocimiento no se pierde. Por ejemplo, puede ser importante que todos los miembros sepan hacer resucitación cardiopulmonar, usar comunicaciones cifradas, disparar un arma, o comunicar las ideas contra-económicas. Obviamente, ciertos miembros serán más capaces o educados sobre ciertas áreas, pero hay capacidades e información básica que debería ser compartida por todos los participantes de la célula.

Nuestro grupo también usó esta estruc-

tura para educarnos mutuamente sobre ciertos temas. Tal vez tu CL se reúne y está de acuerdo en aprender a fondo sobre permacultura o algún otro concepto filosófico. Pueden elegir dividir el tema entre los miembros y volver a reunirse dos semanas después para que cada uno comparta con el resto lo que estudió sobre el tema. Tal vez tu célula se une a la aplicación Cell411 y responde a emergencias de su comunidad. Varias células pueden unirse para prevenir la brutalidad policial o para resistirse y desarmar a policías violentos o a otros agentes del estado. Una CL puede conectarse con otras células para hacer actividades de horticultura en pocos minutos en terrenos abandonados. Con la constante inundación de noticias falsas que vienen de los medios masivos, una CL podría rápidamente investigar y refutar esa propaganda. Las CL pueden organizar mercados y redes de comercio

alternativas para fomentar el intercambio no-regulado de productos con productores, artesanos y emprendedores locales, aceptando monedas alternativas. En un caso de emergencia[7], las CL pueden tener lugares habitables preparados con provisiones. Si muchas CL estuvieran igualmente preparadas, tendríamos una pequeña comunidad de individuos empoderados en vez de vernos forzados a defendernos por cuenta propia.

En lo que respecta a lidiar con la tecnocracia, los miembros de células libres pueden ponerse de acuerdo para limitar la información que es comunicada por medio de tecnologías digitales, reservando las conversaciones importantes para cuando estén cara a cara. Adicionalmente, los miembros pue-

[7] El texto original usa una hermosa frase del idioma inglés: "shit-hits-the-fan scenario"; la traducción literal es "en el caso de que la mierda llegue hasta el ventilador". N. del T.

den compartir formas de evadir los atentos ojos del estado. Pero el valor real de las CL para la creación de comunidades contraeconómicas radica en su cantidad de miembros. Si tu decisión de no adoptar los sistemas de crédito social biométrico pasa de ser una idea rara a ser directamente ilegal, te encontrarás con castigos por no participar. Como dijimos antes, el objetivo de los sistemas de crédito social es diseñar a la sociedad para transformarla en un rebaño de ciegos, tontos y obedientes seguidores de órdenes de la tecnocracia. El estado va a usar a la tecnocracia para promover la idea de que quienes eligen no participar son el problema. Hasta el mayor individualista encontrará difícil la tarea de sobrevivir "fuera del sistema" una vez que la tecnocracia esté completa. Por supuesto, el sistema de puntaje social también desalentará a familia y amigos de asociarse con los "no confiables".

La solución es colaborar con otros individuos y familias que elijen no someterse. Las razones para tomar tal decisión varían de persona en persona - algunas podrán hacerlo a causa de vacunaciones forzadas, otras para poder seguir sus prácticas religiosas en paz, y otras para proteger la privacidad de sus hijos. Francamente, si hay que decidir entre obedecer obligadamente a la "Red Inteligente" y vivir una vida por fuera de la sociedad masiva, será necesario un esfuerzo por parte de muchos individuos determinados a crear un mundo de comunidades comunicadas donde las personas podamos vivir en abundancia, cuidar a nuestras familias y hacer negocios e intercambios mientras vivimos en libertad. Creo que el concepto de las Células Libres puede ayudar a quienes haríamos lo que sea por liberarnos de las redes de la tecnocracia.

En conclusión, ofrezco estos "Doce tips pa-

ra Armar Células Libres" como un punto de inicio para comenzar sus grupos. Por favor adáptenlos a las necesidades específicas de sus comunidades.

1. Comprendan su motivación: Creo que es valioso para cada persona que considera comenzar una célula/grupo/círculo saber por qué busca lograr ese objetivo. ¿Cuáles son tus motivaciones e intereses? Saber eso antes de comenzar con un grupo puede ahorrarte tiempo. Encontrar la forma de salir de la tecnocracia es un objetivo obvio, pero ¿qué más te motiva?

2. Identificar posibles candidatos: ¿Son mental, física, espiritualmente aptos para tu misión?

3. Conversar los temas en común: ¿Cuáles son las fuerzas que mantienen unido al grupo?

4. Identificar debilidades y fortalezas: Den una mirada honesta a las fortalezas

y debilidades de cada individuo, así como del grupo como un todo.

5. **Evaluar el nivel deseado de libertad versus seguridad**: Cada miembro puede desear un nivel diferente de libertad, y como tal tener diferentes objetivos y riesgos aceptables. En lo que respecta a la tecnocracia eso es especialmente importante de recordar. ¿Qué tan libres quieren ser? ¿Cuánta privacidad quieren mantener? ¿Qué harán para lograrlo?

6. **Determinar objetivos a corto y largo plazo**: ¿Qué puede lograr el grupo en tres meses? ¿Y en seis? ¿Y en un año? Decidan sus objetivos como grupo, y apóyense mutuamente en sus objetivos personales.

7. **Trabajo de conciencia**: Incorporen prácticas como Comunicación No Violenta y meditación grupal.

8. **Logren sus objetivos**: Tomen nota de cada logro del grupo o de sus miembros in-

dividuales.

9. Educación grupal y comunicación continua: No dejen de expandir los conocimientos, capacidades y recursos del grupo.

10. Comuniquen sus metas y logros: Usen el poder de las redes sociales (siempre y cuando sea seguro hacerlo) y del marketing para mostrarle al mundo cuánto más prósperos podemos ser en la contra-economía.

11. Identificar estrategias para crear ganancias e independencia: Aprovechen el poder grupal de la célula para crear ganancias contra-económicas que no estén sometidas a los impuestos del estado.

12. Comunicarse con otras células: La clave para salir del estado tecnocrático es construir la comunidad contra-económica. Eso significa crear no sólo una comunidad cercana de aliados sino también una red de células en tu ciudad, provincia, nación,

y globalmente. Cada célula puede hacer el esfuerzo de conectarse con otros activistas e idealistas.

El Viaducto Subterráneo Contra-Económico

Por los últimos dos años me he enfocado en desarrollar posibles soluciones para liberar corazones y mentes de las ataduras de la tecnocracia. He llegado a la conclusión de que cualquiera sea el camino que elijas, es necesario tomar las precauciones indicadas y tener planes de emergencia - como dice la frase *desear lo mejor, prepararse para lo peor.* Aunque he ofrecido sugerencias para quienes decidan Defender la Fortaleza, es importante que algunas personas decidan Salir y Construir en caso de que la "Fortaleza" colapse. Esos pioneros podrán elegir mudarse de las grandes ciudades hacia áreas rurales con prácticas menos invasivas o a una región

cercana con relativamente más libertad y privacidad. El objetivo es establecer una red de comunidades libres que puedan servir como refugios para los exiliados del estado tecnócrata. Eso es lo que llamo "Viaducto Subterráneo Contra-Económico"[8], o simplemente el Viaducto Subterráneo[9].

Esa idea del Viaducto Subterráneo Contra-Económico está inspirada por el "Viaducto Subterráneo" de la era colonial estadounidense. A fines del siglo de 1700, ex-esclavos, abolicionistas [de la esclavitud] y ciudadanos afines formaron una red descentralizada de casas-refugio que permitían a los esclavos escapar del cautiverio. La mayor

---

[8] *Subterráneo* es una traducción de la palabra *underground,* no se refiere a algo que está literalmente bajo tierra. Más bien refiere a algo poco reconocido o de bajo perfil, como una banda de rock *under* que no la conoce nadie. La frase completa es *Counter-Economic Underground Railroad.* N. del T.

[9] *Viaducto Under* puede ser una traducción mejor, que suena un poco menos intimidante. Otra N. del T.

parte de los esclavos liberados viajaban al norte hacia Canadá, pero también había refugios que los ayudaban a escapar hacia el sur, hacia México. Se estima que entre 1850 y 1860 lograron escapar unos mil esclavos por año. El Viaducto Subterráneo era inherentemente contra-económico porque bajo el Acta de Esclavo Fugitivo de 1793 el brazo de la ley debía ayudar a los esclavistas a recuperar a sus esclavos fugitivos. Por fortuna muchos oficiales tenían el buen sentido de ignorar la injusta ley y ayudaban a exesclavos a escapar del cautiverio. Esa era una decisión consciente de violar las demandas del estado e intercambiar un riesgo por un posible beneficio.

En las notas de sus capítulos inconclusos "Contra-Economía del contrabando" y "Contra-Economía humana", Konkin menciona al Viaducto Subterráneo como un ejemplo de contrabando de personas. En "Contra-Economía del contrabando"

escribe que *"se introduce la idea de contrabandear"gente", para usarse en el capítulo "Contra-Economía humana",* ***como el viaducto subterráneo de la época de la Guerra Civil****."*

Es importante notar que hay una diferencia entre contrabandear a una persona voluntariamente, y el tráfico involuntario de personas hecho bajo la amenaza de violencia. El contrabando generalmente refiere a transportar bienes que el estado ha considerado ilegales, o evadir impuestos en el transporte de tales bienes. El tráfico de personas involucra a un individuo que le paga a otro para que lo transporte a través de fronteras internacionales. Mientras que el contrabando generalmente involucra un acuerdo que refiere a la llegada a cierto destino, el tráfico de personas involucra el uso de violencia, secuestro, fraude o extorsión. Generalmente se usa para inducir al trabajo forzado o

a la explotación sexual. En resumen, el contrabando se transforma en tráfico de personas cuando se introduce el elemento de la violencia o la coerción. Bajo la teoría contra-económica de Konkin, el contrabando de personas es legítimo porque no involucra la iniciación de violencia ni coerción. El "Contra-Economía humana" el autor entra en más detalle:

"Los esclavos eran transportados contra-económicamente en el viaducto subterráneo, y siguen existiendo variantes; Refugiados *incluye la contra-economía de liberar gente de una tiranía mayor, el tema de los grupos minoritarios es estudiado por primera vez en este capítulo - cómo sobreviven en sociedades hostiles, y las sub-sociedades que forman, generalmente altamente contra-económicas."*

Aunque no tenemos el libro finalizado, es interesante que Konkin mencione a grupos

minoritarios y *"cómo sobreviven en sociedades hostiles, y las sub-sociedades que forman."* En la era del estado tecnócrata, quienes decidan salirse se convertirán en esos grupos minoritarios sobreviviendo en sociedades hostiles. Las sub-sociedades que formemos podrán ser comunidades libres que mantengan viva la llama de la libertad hacia el futuro. Imaginemos la Red de Células Libres expandiéndose a áreas urbanas y rurales alrededor del mundo. Quienes permanezcan en las ciudades harán lo que puedan para combatir la tecnocracia y educar a otros sobre sus peligros. Quienes se salgan, construirán comunidades que optan por no formar parte de tecnologías invasivas a distintos niveles (según sus preferencias personales) y también educarán a otros sobre los beneficios de desenchufarse. Las dos estrategias trabajan juntas para liberar a tantas mentes como sea posible de la red

tecnocrática.

Más allá de si la teoría contra-económica te parece valiosa o no, hay lecciones prácticas que aprender del Viaducto Subterráneo. Los individuos que eligieron abrir las puertas de su hogar a esclavos en fuga tomaron una decisión consciente de arriesgar un arresto y encarcelamiento para poder ayudar a un ser humano. Los policías y oficiales gubernamentales que desobedecieron al estado se unieron a la contra-economía cuando notaron que hacer lo correcto era más importante que hacer lo legal. Los aliados que contrabandeaban ex-esclavos a través de las fronteras también arriesgaron su libertad por una causa justa. Esas son las mismas decisiones que creo que muchos de nosotros tendremos que tomar en los próximos años mientras el estado tecnocrático continúa creciendo.

Quienes elijan Salir y Construir ahora pueden comprar tierras, construir casas, y tender los cimientos de una sociedad más libre. Aunque eso inicialmente sirva para proveer para sus propias familias, si la mierda llega hasta el ventilador el Viaducto Subterráneo podrá ayudar a que los esclavos de la tecnocracia escapen hacia esas comunidades. Ese es el rol que decidí tomar. No creo que mi lugar de nacimiento (los Estados Unidos) sean rescatables. No veo eso como un abandono o una capitulación - en vez de eso decido conscientemente construir el futuro que deseo comprendiendo que otros podrían necesitar ayuda en el futuro próximo. Eso podría no ser el rol que elijas personalmente, pero hay otras formas para que todos podamos prestar un servicio.

Tal como en el Viaducto Subterráneo original, necesitaremos individuos afines dentro de la sociedad hostil, que tengan

la voluntad de hospedar y transportar a quienes buscan llegar a un lugar seguro. Necesitaremos empleados del estado dispuestos a recibir un soborno o simplemente hacer la vista gorda al viaducto subterráneo contra-económico. Necesitaremos hackers "de sombrero blanco"[10] dispuestos a crear herramientas tecnológicas para combatir los ojos y oídos omnipresentes de la red inteligente. Necesitaremos personas capaces de dejar atrás la comodidad para desarrollar la red de comunidades libres que pronto podrán hospedar a los refugiados de la tecnocracia. Finalmente, necesitaremos organizadores que puedan ayudar a conectar a esos individuos de una forma tan descentralizada como nos sea posible.

No afirmo saber exactamente cómo se

[10] Es decir, hackers que usan sus conocimientos para trabajos que no perjudican a personas inocentes. N. del T.

desarrollará este Viaducto. Lo que sé es que debemos desarrollarlo tan pronto como sea posible. Si decidimos quedarnos sentados mientras el estado tecnócrata entra en escena estamos abandonando a las futuras generaciones de nuestra familia humana. Si estás leyendo estas palabras, es tuya la oportunidad de ser parte de la solución. **La única forma de dejar atrás esta distopía digital es hacer a un lado nuestras pequeñas diferencias y construir el mundo que sabemos es posible.**

Pensamientos finales sobre sobrevivir la distopía digital

A fines de 2009 comencé a cuestionar el mundo a mi alrededor, y a preguntarme quién movía los hilos. Consumí tanto material como pude sobre la historia de los gobiernos, los bancos, la clase dominante, y el poder. Por un momento estuve

convencido de que el fin del mundo, un colapso del gobierno, un estado policial, o algo por el estilo estaba por llegar. Con el tiempo, mis miedos cedieron mientras di una mirada más razonable al mundo que me rodeaba, y tomé nota de los muchos avances positivos que se desarrollaban en ese mundo. Desafortunadamente, mientras escribo estas palabras veo el peligro de lo que llamo el estado tecnocrático.

Ese estado es distinto a los precedentes en la historia humana: hay una clase dominante elitista y totalitaria compuesta de tecnócratas y científicos locos combinados con una tecnología digital que no estaba disponible para regímenes totalitarios del pasado. Eso no es un buen augurio para el futuro de la libertad de la gente. La concepción moderna de la libertad tiene no más que unos trescientos años de antigüedad, y pareciera que la humanidad está teniendo problemas para mantener y expandir un

principio tan necesario. Aparentemente la humanidad sigue en el proceso de decidir si conceptos como la privacidad y la libertad podrán seguir existiendo.

¿Podrá la Libertad expandirse a todos los puntos de la Tierra, o continuará el reinado de los Tiranos? No pretendo saber exactamente qué nos depara el futuro, pero sí sé que ese futuro será determinado por quienes decidan dar un paso al frente y tomar acción. La dirección dependerá de los valores y los principios de quienes se involucren y busquen soluciones. Quienes se sienten al costado del camino no serán más que engranajes de una maquinaria ajena. El momento de la pasividad terminó. **Quienes quieran evitar perder la privacidad, y eventualmente toda libertad, deben actuar para protegerse a sí mismos y a sus seres queridos**.

La tecnocracia está entrando en escena y

cada día se torna más claro que las masas se tragarán el veneno sin dudarlo. Elegir salirse de las conveniencias y placeres de la red inteligente no será una opción popular. Decir no a lo sistemas biométricos obligatorios conllevará ciertos riesgos. Pero pronto podría ser necesario tomar esas decisiones para proteger la privacidad y la libertad. He intentado explicar por qué creo que la teoría contra-económica de Samuel Konkin puede aplicarse en la lucha contra el estado de vigilancia totalitario. La contra-economía provee un fundamento filosófico para el simple acto de decir *no* a las reglas injustas o inmorales del estado y hacer lo necesario para vivir plenamente.

Los hechos son claros: cuando el estado prohíbe una actividad o una sustancia, crea una contra-economía de personas que voluntariamente eligen violar las demandas estatales y hacen lo que creen necesario para sobrevivir y vivir plena-

mente. Esa contra-economía es una de las más grandes economías del mundo y de ninguna manera es controlada por una autoridad centralizada. El poder de la contra-economía radica en reconocer el potencial de la salida masiva de los sistemas que no se condicen con nuestros valores y son inherentemente inmorales. Tal como en el Viaducto Subterráneo original, llamo a la creación de refugios, al transporte de refugiados, y a la crítica consciente de las leyes que buscan criminalizar a quienes ayudan a los prófugos. Los "conductores" del viaducto original hacían lo que sabían que era lo correcto porque eso era más importante que seguir ciegamente los dictámenes de unas palabras escritas en unos papeles.

Debemos tomar la inspiración de ese ejemplo de actividad contra-económica y conscientemente salirnos de la red de control tecnocrático. Si formamos Células

Libres que promuevan actividades contraeconómicas y fomenten el escepticismo contra la tecnocracia podremos tener una chance para formar una sociedad de comunidades libre que compita con el estado tecnocrático y rechace sus varios niveles de tecnologías digitales invasivas. **No podemos enfrentarnos a esta monumental tarea solos. Es extremadamente importante que encontremos una forma de crear alianzas y coaliciones para salvar nuestra libertad colectiva.**

Creo que salirse del estado tecnocrático debe hacerse a la par de salirse del complejo industrial-militar, del sistema de bancos centrales, del sistema de escolarización, del complejo corporativo-mediático y del complejo farmacológico. Eso no será fácil, y en algunos casos ni siquiera será posible para toda persona en toda situación. **Pero podemos hacer lo que podemos, desde donde estamos.** La sección sobre agorismo ver-

tical y horizontal contiene ideas para salirse de una amplia gama de instituciones y organizaciones que no representan nuestro bienestar. También recomiendo invertir tiempo en releer mi explicación de las estrategias de *Defender la Fortaleza* y *Salir y Construir* para ver cuál podría ser tu camino.

Al final, depende de cada individuo tomar las decisiones sobre su futuro, y la suma de esas decisiones marcarán el camino de la humanidad. He intentado comprender cómo motivar a otros a tomar acción y descubrí que la mejor forma es dar el ejemplo. No necesitamos tomar todos el mismo camino para lograr nuestras metas. De hecho, mientras más diverso sea el campo de individuos que empleen la ética contra-económica, tanto mejor estaremos. Cada uno de nosotros será inspirado y motivado por algo diferente, y cada uno alcanzará e inspirará a personas distintas.

No sólo estamos motivados de distinta manera, sino que nuestros hábitos y estilos de vida modificarán nuestra habilidad de liberarnos del estado tecnocrático. El nivel de privacidad y libertad que mantengas en los próximos años será determinado por tu voluntad de cambiar, adaptarte y abandonar los hábitos que debiliten tu habilidad de ser libre de los sistemas opresivos. Esa lucha entre tus deseos (libertad) y tus acciones (una variable que depende de tus decisiones) decide si tus deseos se harán realidad o seguirán siendo una fantasía.

Nivel de Libertad deseado + Voluntad de cambiar = Tu experiencia real de la Libertad

Esa es lo que llamo la Fórmula de la Libertad - una ecuación simple en que tu nivel deseado de libertad más tu voluntad de cambiar es igual a tu experiencia de libertad y privacidad. Para determinar tu mejor

camino es importante comprender cuáles son tus metas y cuál es tu visión ideal de libertad y privacidad. Esa es la primer parte de la fórmula. Sólo después de identificar qué deseas y qué no podrás comenzar a preguntarte qué hacer para lograr esos objetivos. Algunos lo llamarán sacrificio, pero en realidad ya hemos estado sacrificando nuestra privacidad y libertad por conveniencia y placer. ¿Vale la pena entregar la huella facial en el aeropuerto para poder hacer el trámite un poco más rápido? ¿Vale la pena entregar la privacidad para poder disfrutar de las aplicaciones móviles de moda?

Al pensar sobre este tipo de preguntas, te invito a considerar las consecuencias de la apatía y la complacencia. Las generaciones futuras nunca dependieron tanto de la capacidad de las generaciones actuales de corregir el curso de la humanidad. Hemos llegado al punto en que los niños

crecen sin tener idea de lo que es un mundo sin Internet, sin teléfonos inteligentes, y sin una red inteligente. Esas generaciones probablemente no tendrán una comprensión completa del valor y la importancia de la privacidad porque están creciendo en una cultura y en un tiempo en que la privacidad casi no se tiene en cuenta. Mientras mejoran las Inteligencias Artificiales, se activan las redes 5G, y la Internet de las Cosas aparece en escena nos enfrentaremos a decisiones difíciles sobre nuestra privacidad. Si elegimos ser los que planearon a futuro, salieron de esos sistemas y formaron comunidades libres podremos dejarle a las generaciones futuras un mundo que respete los principios de la libertad y la privacidad. Aunque últimamente me falte un poco el optimismo, sí creo que todavía tenemos tiempo para sentar las bases del Viaducto Subterráneo Contra-Económico y construir el mundo

mejor que, como sabemos, es posible.

Sobre Derrick Broze

Derrick Broze es un autor, periodista, documentarista y activista basado en Houston, Texas. En 2010 Derrick fundó la alianza activista *The Houston Free Thinkers,* organizando protestas, festivales de música, huertas comunitarias, intercambios de saberes y otros eventos comunitarios. En 2011 comenzó a transmitir su programa de radio *Free Thinker Radio,* que continúa al aire en 90.1 KPFT en Houston. En 2013 fundó *The Conscious Resistance Network,* (theConsciousResistance.com) un sitio dedicado al periodismo multimedia que expone la corrupción corporativa y gubernamental mientras enfatiza soluciones. Derrick ha producido videos, ensayos y artículos desde 2011. En 2015 comenzó a escribir libros, publicando uno por año. Es co-autor de *The Conscious*

Resistance Trilogy, junto con John Vibes, y escribió *The Holistic Self-Assessment.* Derrick comenzó a escribir y producir documentales en 2015. Desde 2013 ha dado conferencias en Estados Unidos, Europa y América central. Su objetivo es crear una ágora consciente de seres humanos libres que busquen vivir libres de violencia y coerción.

Sobre esta traducción

Este libro está basado en el libro *How to Opt-Out of the Technocratic State,* editado por Derrick Broze. Es un libro de unas 200 páginas; las primeras 50 (aproximadamente) son las que están traducidas al español en esta edición, y las 150 páginas restantes son una exploración detallada de las ideas de Samuel Konkin, y reproducciones de sus escritos y borradores sobre distintos sectores específicos de la contra-economía.

Para el lector interesado en leer más sobre esas ideas, recomiendo visitar la página web theConsciousResistance.com/howto , donde se puede descargar el libro original en inglés, o comprar copias físicas traducidas al español y a otros idiomas.

Para ver más libros de Derrick Broze, recomiendo visitar theConsciousResistance.com/books .

Valentín Piedraviva, bibliotecario en la Biblioteca Cósmica, septiembre de 2021.

En este libro, el autor Derrick Broze examina la tendencia hacia la adopción de tecnologías inteligentes, y el concepto de la Tecnocracia, una olvidada filosofía política de principios del siglo veinte. ¿Es posible que esa sea la ideología que guía los progresos tecnológicos más modernos? ¿Cuál es el futuro que podemos esperar si comprendemos esa ideología? ¿Y cómo podemos tomar decisiones concientes en ese contexto tecnológico-filosófico? Este libro explorará la la tecnocracia, sus advertencias y sus soluciones.

Este libro es una traducción de la primera parte de un libro escrito por el investigador, autor y documentarista y periodista Derrick Broze.
El libro original (en inglés) está disponible gratis en theConsciousResistance.com/howto

Este libro (y sus futuras ediciones, y más libros) está disponible para descarga gratuita en laBibliotecaCosmica.neocities.org

biblioteca Cósmica